



UNIVERSIDAD CENTRAL "MARTA ABREU" DE LAS VILLAS
VERITATE SOLA NOBIS IMPONETUR VIRILIS TOGA. 1948

Facultad: Ciencias Sociales
Especialidad: Estudios Socioculturales

Trabajo de Diploma

Título: *Propuesta Sociocultural para fortalecer la fiesta popular tradicional de "El Ranchuelero Ausente" como vehículo de identidad y realización de la cultura popular tradicional.*

Diplomante: *Anamarys Sánchez López.*

Tutor: *Dr. Manuel Martínez Casanova.*

Consultante: *Lic. Tania Bonachea Macías.*

Curso 2009 – 2010.



EXERGO

“La cultura cuando se desarrolla de manera espontánea y no es dirigida con conciencia, deja un desierto tras de sí”.

Karls Marx.

DEDICATORIA

Todo el esfuerzo consumado para la realización de este trabajo se lo dedico en primer lugar a mis padres, porque ellos han sido el motivo para superarme y crecer en el amor y la sabiduría y porque me han dado siempre la fuerza y el apoyo necesario para seguir adelante.

A mi abuela, que aunque ya no está, su recuerdo ha estado presente en cada momento de mi vida y pensar en ella me ha ayudado a mantenerme en pie.

A nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz y a la maravillosa obra de La Revolución por hacer posible que los jóvenes

AGRADECIMIENTOS

A:

- ❖ Mis padres, por su amor, apoyo y paciencia y porque gracias a ellos soy quien soy y he llegado hasta aquí.
- ❖ Mi tutor Manuel Martínez Casanova (Manolito), por ser luz y guía de esta investigación, porque sin su ayuda certera e incondicional esta no hubiese sido posible. Además por ser para mí una valiosa fuente de conocimientos y experiencias.
- ❖ Mi consultante Tania Bonachea por sus acertadas aclaraciones y por sus valiosos consejos que fueron muy importantes para mi realización como persona y como profesional.
- ❖ Todos mis profesores de la carrera por brindarme los conocimientos necesarios para ser una buena profesional.
- ❖ Los profesores y trabajadores de la Sede Universitaria de Ranchuelo por facilitarme el uso de los medios básicos para la preparación de este trabajo.
- ❖ La Revolución y a Fidel por hacer posible la formación cultural y profesional del pueblo.
- ❖ Todas aquellas personas que me brindaron información y datos necesarios para la realización de esta investigación.
- ❖ Mis amigos y familiares por su preocupación, por apoyarme y darme ánimos para salir adelante.
- ❖ Todas las personas que de una forma u otra han hecho posible la realización de este trabajo.
- ❖ A quien me da la salud y las fuerzas para levantarme todos los días y ha puesto en mi vida a todas estas personas tan maravillosas.

RESUMEN

La presente investigación se desarrolla en el poblado de Ranchuelo. Tiene como objetivo fortalecer la fiesta popular tradicional de “El Ranchuelero Ausente” como vehículo de identidad y realización de la cultura popular tradicional, a través de una propuesta sociocultural que permita la promoción de la misma y la participación protagónica e implicación del pueblo en su realización, para que este pueda aprovechar su tiempo libre en actividades sanas, que además respondan al rescate de tradiciones y al fomento de su identidad y su sentido de pertenencia.

En el Capítulo I se ofrece el análisis de las categorías y conceptos básicos para la realización de este trabajo. Se da una clasificación de las fiestas populares tradicionales y se expresa la significación sociocultural de las mismas, demostrando su carácter socializador, identitario y cohesionador de lo comunitario. Además se hace referencia a las fiestas del lugareño ausente, sus características y la necesidad de rescatarlas.

En el Capítulo II se brinda una breve panorámica de la cultura y de las fiestas populares en Ranchuelo. Se realiza una caracterización de la fiesta de “El Ranchuelero Ausente” y se analiza su situación actual y las dificultades que presenta, así como los resultados obtenidos de la aplicación de los métodos de investigación utilizados. Se presenta la propuesta sociocultural para fortalecer la fiesta popular tradicional de “El Ranchuelero Ausente”, donde se proponen una serie de acciones para dar solución a las problemáticas existentes. En el trabajo se utilizó una amplia bibliografía sobre el tema.

ÍNDICE

	Páginas.
INTRODUCCIÓN. -----	1
CAPÍTULO #1: LA FIESTA POPULAR TRADICIONAL EN SU CONDICIÓN DE VEHÍCULO DE IDENTIDAD Y REALIZACIÓN DE LA CULTURA POPULAR DE LA LOCALIDAD. -----	8
1.1) Términos. -----	8
a) La cultura popular tradicional. -----	8
b) Patrimonio cultural. -----	11
c) La fiesta. -----	13
d). La fiesta popular tradicional. -----	14
e) Participación popular.-----	21
1.2) La clasificación de las fiestas populares tradicionales.-----	22
1.3) La significación sociocultural de las fiestas populares tradicionales.--	23
1.4) La fiesta del lugareño ausente.-----	25
CAPÍTULO#2: CARACTERIZACIÓN Y FORTALECIMIENTO DE UNA FIESTA POPULAR TRADICIONAL: EL RANCHUELERO AUSENTE.	28
2.1) La cultura ranchuelera, los estudiosos y los estudios realizados. -----	28
2.2) Las fiestas populares en Ranchuelo. -----	32
2.3) El Ranchuelero Ausente.-----	33
2.4) Propuesta de intervención sociocultural para fortalecer la fiesta popular tradicional de “El Ranchuelero Ausente”. -----	39
CONCLUSIONES. -----	45
RECOMENDACIONES. -----	47
BIBLIOGRAFÍA. -----	48
ANEXOS.	

INTRODUCCIÓN:

En la realización del Proyecto Social Cubano, ocupa un lugar substancial y resulta de gran significación sociocultural, la cultura popular tradicional. La misma constituye un elemento fundamental de nuestra identidad y patrimonio genuino de nuestro pueblo. Es por ello que se hace imprescindible la gestión, rescate y promoción de las manifestaciones que la legitiman. Tal es el caso de los festejos o fiestas populares tradicionales, las cuales por su valor histórico, social y cultural, se han convertido en un componente esencial de la cultura popular tradicional.

Con el triunfo de la Revolución se promovieron investigaciones sobre distintos temas culturales, dentro de los cuales, uno muy relevante fue el de las fiestas populares tradicionales, debido a su importancia para nuestro desarrollo como nación, pues las mismas son espejo de lo que fuimos y lo que somos y claro reflejo de nuestras costumbres y modos de vida, pero además son una forma genuina de socialización. Estas, por su diversidad considerable, pueden dividirse en distintos tipos. Uno de ellos es el constituido por las fiestas de los Lugareños Ausentes, que se encuentra dentro del grupo de las Fiestas Laicas, y aunque no es de las más difundidas, es dentro del mismo un integrante significativo.

La misma es una fuente de recursos culturales que, no solo nos brinda disfrute y alegría, sino que nos permite nutrirnos de experiencias y vivencias vinculadas a la historia de la localidad, fortalecer la identidad local, profundizar en el sentido de pertenencia y la autoestima de los ciudadanos, y, al mismo tiempo, propicia la recreación sana, el disfrute del talento artístico de los territorios, así como da oportunidad a otras expresiones de la cultura popular tradicional.

Este tipo de fiesta se ha venido realizando con éxito en diferentes lugares de nuestro país. En nuestra provincia existe una fuerte tradición en cuanto a ello, sobre todo en los Municipios de Quemado de Güines, Encrucijada, Remedios, Camajuaní, Cifuentes, entre otros, tomando el nombre de cada sitio para resaltar la identidad de los ciudadanos de cada localidad, por ejemplo: Remediano Ausente, Quemadense Ausente y así sucesivamente.

Ranchuelo es un poblado de la Provincia de Villa Clara, que desde los primeros años de su fundación, se ha caracterizado por sus grandes y arraigadas tradiciones. Este ha ostentado una gran riqueza cultural en lo que se refiere a la celebración, entre otras, de la fiesta del Lugareño Ausente

El día del Ranchuelero Ausente, que es como se nombra, se comienza a realizar a principios de la década del 50 del siglo XX, con fecha 31 de Agosto, por petición del pueblo y aprobación de quien históricamente ha sido su principal gestor: el Gobierno. Tras el triunfo de La Revolución Cubana, se cambió la fecha para el Primero de Octubre, día de la fundación de Ranchuelo, lo cual los habitantes no asimilaban del todo y provocó que se paralizara por un tiempo, siendo revitalizada algunos años más tarde. Golpeada por la conmoción del “período especial”, se afectó en su realización y consecutividad, lo que ha venido perjudicando la frecuencia, la calidad y el rol social de la misma.

Aún con todos los aciertos y desaciertos por los que ha pasado, la fiesta de “El Ranchuelero Ausente” siempre ha sido un motivo de entusiasmo y regocijo para la población ranchuelera, pues esta ha encontrado en ella una vía de recreación pero a la vez de educación y legitimación de sus costumbres y la ha hecho parte de su sentir y de su hacer.

Es ineludible su valor sociocultural, ya que a través de ella se unen a ranchueleros de distintas generaciones y se establece un contacto directo entre las personas oriundas del este lugar que viven fuera de él y los lugareños que permanecen en el mismo, intercambiando ideas, conocimientos y así los más jóvenes pueden conocer su pasado y el devenir que ha tenido su tierra natal, lo que simboliza una vinculación de la historia de siempre con la realidad de hoy, lo que hace de la misma una parte indispensable de la memoria histórica y cultural de la localidad. Asimismo es una expresión directa de la creación del pueblo que contribuye a la reafirmación y fortalecimiento de las tradiciones, las rutinas y las prácticas sociales de los individuos de esta. Por ello se hace obligatorio e inevitable velar por su progreso, estimularla y contribuir a fortalecer su misión como recurso de identidad. A pesar de todo ello es una problemática aún insuficientemente estudiada.

Con relación a este tema solo se conoce una investigación que consiste en la “Caracterización de las fiestas populares tradicionales en Ranchuelo” elaborada por la Especialista en Estudios Culturales del municipio, la licenciada Tania Bonachea.

La última conmemoración del Ranchuelero Ausente fue en octubre de 2009. Para muchos moradores, incluso para los no residentes (ranchueleros ausentes) que participaron, fue impresionante y la catalogaron de muy buena calidad. Pero a pesar de su impacto en la población y de la validez que tiene para la sociedad, solo se celebra cada 5 años, lo que se convierte en uno de los factores en su contra y de los que más influye en su debilitamiento. Esto trae consigo opiniones contradictorias en la población, que se evidencia en los criterios de unos: generalmente las autoridades locales y personas que valoran la cultura y la tradición desde ópticas más racionalistas, abogan por mantener una quinquenalidad en su celebración en pro de disponer de mayores recursos para garantizar la calidad, mientras que otros: los que asumen la cultura popular como recurso vivencial y de realización social colectiva, se sienten contrariados y reclaman poder festejar, al igual que en otros lugares, el Día del Ausente anualmente, de hecho, algunas de las personalidades ausentes alegan que un acto de esta índole, no debe pasar inadvertido todo ese período de tiempo, sino que debe ser más sistemático.

Pero no se trata de mantener o no una fiesta con una frecuencia determinada. Lo que está en juego es la posibilidad de ofrecer una oportunidad significativa a la realización de la cultura local de forma distinguible a cómo puede realizarse en carnavales u otras festividades contentivas de objetivos que priorizan el esparcimiento, las oportunidades gastronómicas y el consumo de bebidas alcohólicas.

Además en el Programa de Desarrollo Cultural del Municipio no existe una acción encaminada directamente a solucionar dicha situación.

Tales consideraciones demuestran el resquebrajamiento de la identidad cultural como consecuencia del deterioro de las tradiciones y sus implicaciones en el sentido de pertenencia, participación y estabilidad de la población de Ranchuelo.

Dada la problemática planteada anteriormente, se deriva el siguiente problema de investigación:

- **Problema Científico:** ¿Cómo contribuir al fortalecimiento de la fiesta popular tradicional de “El Ranchuelero Ausente” como vehículo de identidad y realización de la cultura popular tradicional de la localidad?

De se deriva como **Objeto de estudio:** La fiesta popular tradicional de “El Ranchuelero Ausente”.

□ **Interrogantes Científicas:**

1. ¿Cuáles son los presupuestos teóricos, metodológicos y principales experiencias que sustentan las acciones de fortalecimiento de las fiestas populares de este tipo, en especial la fiesta del Lugareño Ausente?
2. ¿Cuál es la situación actual que tiene la fiesta popular tradicional de “El Ranchuelero Ausente” y cómo repercute en la identidad y realización de la cultura popular de la localidad?
3. ¿Qué acciones serán las más apropiadas para fortalecer la fiesta popular tradicional “El Ranchuelero Ausente” como vehículo de identidad y realización de la cultura popular tradicional?

Para resolver estas problemáticas se plantean los siguientes objetivos:

□ **Objetivo General:** Proponer acciones encauzadas a fortalecer la fiesta popular tradicional de “El Ranchuelero Ausente”, especialmente en su condición de vehículo de identidad y realización de la cultura popular tradicional de la localidad.

□ **Objetivos específicos:**

1. Precisar los presupuestos teóricos, metodológicos y principales experiencias que sustentan las acciones de fortalecimiento de las fiestas populares de este tipo, en especial la fiesta del Lugareño Ausente.
2. Diagnosticar el estado actual de la fiesta popular tradicional de “El Ranchuelero Ausente” y su repercusión en la vida cultural de la localidad.
3. Elaborar una propuesta de acciones encauzadas a fortalecer y enriquecer la fiesta de “El Ranchuelero Ausente” como vehículo de identidad y realización de la cultura popular tradicional.

El enfoque metodológico que maneje el investigador, constituye un requisito fundamental al valorar la calidad del trabajo investigativo. En esta investigación, se

utilizó la Metodología Cualitativa (contentiva de la apropiación inevitable de datos e informaciones cuantitativas), ya que la misma nos permitió caracterizar el fenómeno estudiado, analizar con claridad e interés a los sujetos en su propio territorio, las relaciones que establecen entre si y también interactuar con ellos.

La delimitación de los **Métodos** en una investigación se relaciona estrechamente con la delimitación del objeto que se estudia, la determinación de objetos y tareas y la formulación del problema. Estos cumplen una función gnoseológica importante en la misma, por ello en este trabajo se han utilizado los siguientes métodos:

Métodos Teóricos:

- **Histórico Lógico:** Se utilizó para el estudio de la evolución histórico cultural de la fiesta popular tradicional de “El Ranchuelero Ausente”, para la definición de aquellos momentos y aspectos esenciales del devenir histórico cultural de esta fiesta, poniendo en función la lógica de desarrollo de las fiestas populares tradicionales, tratando de acercarnos a las posibles regulaciones y tendencias. Para ello se partió de fuentes documentales y de las vivencias de los pobladores de Ranchuelo.

- **Analítico Sintético:** Permite analizar los elementos y aspectos fundamentales relacionados con la fiesta popular tradicional de “El Ranchuelero Ausente”, estudiando ordenadamente cada uno por separado y luego relacionarlos entre si, enfatizando en los más importantes. Para aplicar este método se partió del análisis de los principales textos, entrevistas y consideraciones que describen esta fiesta, lo que permitió tener una visión abarcadora e integradora de todo el fenómeno estudiado.

- **Inductivo Deductivo:** Se utiliza para el estudio de los elementos característicos más importantes de la fiesta popular tradicional del Ranchuelero Ausente,

pretendiendo poder encontrar lo particular de lo ocurrido en esta fiesta y a partir de sus rasgos, delimitar elementos que como práctica tradicional nacional, la validan.

Métodos Empíricos:

- **Observación Participante:** Se utiliza para obtener información concreta sobre las actividades culturales que se realizan en Ranchuelo con motivo del Día del Ranchuelero Ausente. Se realizó desde dentro del grupo, pues mediante ella, el investigador puede formar parte del mismo y de la participación del sujeto de la investigación. A través de ella también se tiene el primer contacto directo con la realidad a investigar.

- **Encuestas:** A través de estas se evaluaron los gustos de los habitantes de Ranchuelo, su conocimiento acerca del fenómeno investigado, así como la medida en que el estado actual del mismo satisface sus expectativas.

- **Entrevista en Profundidad:** Fue ejecutada para obtener información y para acceder al conocimiento a cerca de la opinión de expertos y figuras destacadas de la cultura ranchuelera, especialmente vinculadas a la fiesta popular tradicional de “El Ranchuelero Ausente”. Estas entrevistas se aplicaron especialmente a personas que pertenecen a grupos de sujetos informados, es decir, que poseen un conocimiento acerca del referente investigativo.

- **Análisis Bibliográfico:** Se utiliza para la mejor comprensión y entendimiento de la problemática estudiada, específicamente en lo concerniente a la historia y estado actual del problema, las investigaciones realizadas al respecto y otros materiales relativos al rescate y promoción cultural.

La novedad de esta investigación radica en que constituye un primer intento por fortalecer la fiesta popular tradicional de “El Ranchuelero Ausente” sobre todo como vehículo de identidad y realización de la cultura popular tradicional. Además es un

aporte a los estudios de las fiestas populares tradicionales pues se han hecho investigaciones para promoverlas, pero no se ha investigado en el territorio sobre como rescatarlas.

La tesis consta de dos capítulos:

Capítulo 1: En el cual se hace un análisis de conceptos y categorías que resultan necesarias para la orientación de nuestro trabajo (cultura popular tradicional, patrimonio cultural, fiesta, fiesta popular tradicional), la clasificación y características de las fiestas populares tradicionales y su significación sociocultural. Además se hace referencia a la fiesta del lugareño ausente y que experiencias resultan más significativas en su realización.

Capítulo 2: En el mismo se hace una descripción de la cultura y las fiestas populares ranchueleras y una caracterización de la fiesta de “El Ranchuelero Ausente”, su significación como vehículo de fortalecimiento de la identidad y realización de la cultura popular tradicional de la localidad y su situación actual. Además se presenta una propuesta de intervención sociocultural para fortalecer y enriquecer dicha fiesta.

CAPÍTULO #1:

LA FIESTA POPULAR TRADICIONAL EN SU CONDICIÓN DE VEHÍCULO DE IDENTIDAD Y REALIZACIÓN DE LA CULTURA POPULAR DE LA LOCALIDAD.

El estudio de las fiestas, especialmente de aquellas que poseen mayor significación social en una comunidad o localidad determinada, no resulta un asunto fácil si, como es nuestra intención, no pretendemos limitarnos a su descripción e historia, sino a la valoración de su valor patrimonial y a la proyección de su conservación y consolidación. El término fiesta, lo asociamos con lo festivo, recreación, la celebración de una fecha, evento o acontecimiento de importancia, o simplemente como una vía para divertirse. Asume entonces una significación sociocultural cuando trasciende a los deseos de diversión de un grupo de gentes alegres o necesitadas de recreación.

Vista así es algo más que una simple diversión, lo que la convierte en un hecho social y cultural, que en la medida que es asumida colectivamente por una comunidad o grupo determinados, no caduca, sino que se propaga de una generación a otra.

Para su estudio y valoración nos vemos obligados a tratar conceptualmente algunos **términos** que resultan indispensables para la orientación de nuestro trabajo y la sistematización de los presupuestos teóricos y metodológicos del estudio de las fiestas populares, así como de las principales experiencias que sustentan las acciones de fortalecimiento de las mismas:

- La cultura popular tradicional.
- Patrimonio cultural.
- La fiesta.
- La fiesta popular tradicional.
- Participación popular

1.1) Términos

a) La cultura popular tradicional.

En nuestro país, a lo largo de la historia se han desarrollado innumerables investigaciones de diversos temas culturales, entre los cuales podemos destacar los estudios sobre la cultura popular tradicional.

La cultura popular tradicional tiene una gran significación y sus expresiones conservan un gran valor para amplios sectores de la sociedad, lo que confirma su profunda inserción en la Cultura Nacional, siendo fundadora de la misma. Y es que la cultura popular tradicional refleja las peculiaridades de cada pueblo y entre ellas se destacan las especificidades psíquicas y las características espirituales, fundamentales en la formación de la Cultura Nacional. Además, propicia la colectividad y la socialización y constituye un factor indicativo de las problemáticas sociales y de las posibles soluciones.

Es por su gran importancia e interés que estudiosos e investigadores, cubanos y extranjeros, le han dedicado un espacio al tratamiento de la misma.

Por ejemplo, el antropólogo Salvador Rodríguez Becerra considera que: “La cultura popular tradicional puede entenderse como una subcultura, por cuanto participa de los grandes postulados existenciales y normativos de la cultura de una sociedad en su conjunto, generalmente impuestos a través de las leyes y la práctica del poder, pero a su vez posee características singulares nacidas de su propia experiencia vital o como consecuencia de las transformaciones y adaptaciones de los rasgos culturales de la tradición culta, por lo que en algunos casos es incorrecto hablar de limitaciones y sería más acertado hablar de auténticas recreaciones”(1980. 540)¹.

La Dra. Virtudes Feliú Herrera, que ha realizado profundos estudios sobre el tema, señala que: “La cultura popular tradicional, constituye el compendio de expresiones, que se transmiten de generación en generación, con el desarrollo de nuevas tradiciones y es tradicional porque define y determina la perdurabilidad de las manifestaciones culturales, así como su índice de desarrollo, a partir de un continuo proceso de asimilación, negación, renovación y cambio progresivo hacia nuevas tradiciones, las cuales descienden por lo general, a diversas formas económico – sociales.”² Lo cual indica que para ella el concepto Popular Tradicional significa que la manifestación en cuestión goza del favor de la población durante un largo período, y por ese motivo, su práctica popular se mantiene y transmite de generación en generación, hasta convertirse en una costumbre propia de una comunidad determinada.

¹ Citado por Galván Tudela, Alberto. “Las fiestas populares canarias”. Ediciones Canarias S.A., 1987, p.33.

² Feliú Herrera, Virtudes. “Fiestas y Tradiciones Cubanas”, Editorial Centro de Investigaciones y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, La Habana, 2003.

Según el colectivo de autores que conformaron el Atlas Etnográfico de Cuba, la cultura popular tradicional constituye un patrimonio de inestimable significación para todo el pueblo, en el que se expresan valores de la nacionalidad que nutren y fortalecen, en un proceso de dinámica recreación, la identidad nacional.³

Por otra parte, el Consejo Nacional de Casas de Cultura (CNCC), opera el concepto de cultura popular tradicional como: El conjunto de expresiones y manifestaciones generadas, creadas y preservadas en una sociedad o grupo humano específico con un condicionamiento histórico particular; se transmite y difunde de una generación a otra fundamentalmente por vía oral y por imitación. Constituye un proceso dinámico y cambiante. Los aspectos esenciales que la caracterizan son: historicidad colectiva, continuidad integracional, empirismo, habilidad, destreza, vigencia por extensos períodos de tiempo⁴.

Todas estas conceptualizaciones, coinciden en muchos aspectos, siendo esta última la más completa de las analizadas en este estudio. Asimismo, existen otras y distintas definiciones de la cultura popular tradicional, pero lo cierto es que no se puede obviar en ningún caso, que esta es resultado genuino y considerante del hombre como ser social y que se transmite de una generación a otra a manera de herencia cultural colectiva, fijándose como tendencia espontánea de la vida cotidiana y el quehacer sociocultural de un grupo determinado. Además, tiene por escenario el espacio público, y como protagonista al ciudadano, ya que participa en ella el conjunto de la sociedad. Por lo tanto contribuye a reafirmar su identidad, diversidad y multiculturalidad.

La cultura popular tradicional forma el patrimonio de la nación, en un nivel muchas veces imperceptible pero no por ello deja de ser muy valioso y decisivo, la oralidad, las costumbres alimenticias, la vida familiar y comunitaria, las manifestaciones cívicas, etcétera. Es por lo tanto uno de los momentos definidores de la cultura toda, de la comunidad y la sociedad. El papel de la cultura popular tradicional como vehículo de expresividad y cohesión social, la sostenibilidad de las entidades y asociaciones del sector, la relevancia y protagonismo de la cultura popular como parte fundamental del patrimonio intangible de la sociedad son aspectos que siempre se deben tener en cuenta, y que nos proponemos realzar con nuestro estudio.

³ Cardoso Duarte, Digna (Coord. Gral.). “Atlas Etnográfico de Cuba”. Introducción.

⁴ Citado por: Mejuto, Margarita y Guanche, Jesús en “La cultura popular tradicional. Conceptos y Términos Básicos.” (compilación). Ediciones Adagio, Ciudad de La Habana, 2007. p.9.

b) Patrimonio cultural

Los valores patrimoniales abarcan la cultura toda. Sin dudas a él pertenecen las obras de arte reconocidas, los edificios públicos de mayor valor arquitectónico e histórico, la creación artística y literaria de los pueblos, etc. Pero también, a pesar de su minimización por algunos autores, se nutre en gran medida de la cultura popular tradicional. Este aspecto viene reconociéndose progresivamente y por ello ha sido colocado frecuentemente en el debate internacional de la UNESCO hasta lograr una convención para su protección y salvaguarda. Esta, en las últimas décadas ha promovido esfuerzos sistemáticos para incluir en las políticas gubernamentales destinadas a la preservación del patrimonio, esa significativa parte de la creación humana no limitada a los valores patrimoniales objetuales, que abarcan desde la conciencia identitaria y diferenciadora de unos pueblos respecto a otros, basados en la tradición oral y gestual, hasta las diversas formas de comunicación artística cuya percepción no solo depende de algunos órganos de los sentidos como la vista y el tacto. O sea conservar el patrimonio como parte inalienable de la cultura popular tradicional.

Y es que la UNESCO da un concepto de cultura popular tradicional equiparándolo con el de Patrimonio Inmaterial como: el conjunto de creaciones que emanan de una comunidad cultural fundadas en la tradición expresadas por un grupo o por individuos y que, reconocidamente responden a las expectativas de la comunidad en cuanto expresión de su identidad cultural y social, las normas y los valores se transmiten oralmente, por imitación o de otras maneras. Sus formas comprenden, entre otras, la lengua, la literatura, la música, la danza, los juegos, la mitología, las costumbres, la artesanía, la arquitectura y otras artes.⁵ Estableciendo de esta forma un estrecho vínculo entre ambos.

Lo anterior justifica la importancia que asume la atención a la cultura popular tradicional y a sus valores patrimoniales por diferentes gobiernos y como parte de las políticas establecidas por estos.

⁵ Guanche, Jesús. “¿El patrimonio de la cultura popular tradicional es realmente inmaterial o intangible?”, 2004. Catauro No. 9, Editorial fundación Fernando Ortiz. La Habana, P.99.

Muchas son las clasificaciones que se han hecho para poder estudiar ordenadamente y de modo eficaz, el patrimonio cultural, tales como: patrimonio cultural mueble, inmueble; material, inmaterial (intangible).

Se ha expuesto como:

Patrimonio Cultural Inmueble: (Centros Históricos) El conjunto formado por construcciones en espacios públicos y privados (plazas, calles, etc.), así como las particularidades geográficas y topográficas que lo caracterizan y ambientan unitariamente como expresión de una sociedad⁶.

Patrimonio Cultural Mueble: Los objetos que por su excepcional significado histórico, artístico o científico, merecen ser protegidos o conservados, con independencia de que se encuentren en una institución oficial o en poder particular⁷.

La UNESCO, plantea una definición de Patrimonio Cultural Inmaterial, como: Los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas (junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes), que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es creado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana.⁸

Como alternativa a esta idea se ha empleado la de “Patrimonio cultural intangible”, que el Director General de la UNESCO lo define como: “Las creaciones colectivas de una comunidad cultural, enraizadas en sus tradiciones. Sus diferentes formas se expresan a través de los idiomas, las tradiciones orales, la música, la danza, los ritos, los festivales, la medicina tradicional, la artesanía y las habilidades constructivas tradicionales.⁹ O sea una definición muy cercana a la de cultura popular tradicional.

⁶ Citado por Portu, Consuelo; Rumbaut, Ma. Del Carmen; Ares, Gilda; Sampera, Mauro, en “Conoce el Patrimonio Cultural”. P. 11

⁷ IDEM. P. 11.

⁸ Definición propuesta por la UNESCO en la Convención para la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, 2003. Artículo 2.1 Definiciones. Citado en por: Mejuto, Margarita y Guanche, Jesús en: “La cultura popular tradicional. Conceptos y Términos Básicos.” (compilación). Ediciones Adagio, Ciudad de La Habana, 2007. p.10.

⁹ Citado por Guanche, Jesús. En “¿El patrimonio de la cultura popular tradicional es realmente inmaterial o intangible?”, 2004. Catauro No. 9, Editorial fundación Fernando Ortiz. La Habana, P.99.

Lo cierto es que el Patrimonio Cultural es un conjunto de exponentes, naturales o productos de la actividad humana, pero siempre contentivos de significantes sociales, que trascienden y se transmiten de unos individuos a otros y nos documenta tanto de la cultura material, espiritual, científico – histórica y artística de las distintas épocas que nos precedieron, como del presente. Este pertenece por entero al pueblo, lo simboliza y lo representa, responde a sus valores socioculturales y es expresión de su identidad. Por esto y por su carácter ejemplar y representativo del desarrollo de la cultura, todos estamos en la obligación de conservarlo, mostrarlo a la actual generación y a las futuras y no debemos limitarnos a verlo como material o intangible, mueble o inmueble sino verlo como una forma de mantener vivas las tradiciones y las raíces de una sociedad, de expresar y representar la cultura y la práctica histórico – social a la que responde. Está claro que la cultura es un componente esencial de la condición humana, por lo que la valoración y la designación del patrimonio creado por la humanidad es un resultado complejo cuya definición no debe reducirse a determinadas cualidades limitadas a los órganos de los sentidos, sino a todos ellos.

c) La fiesta.

En los estudios dedicados a la cultura popular tradicional y las acciones de promoción y rescate del Patrimonio se evidencian de forma destacada los dirigidos a las fiestas.

Sobre la fiesta se han profundizado y atendido diversos aspectos que la conforman. Se ha apuntado que la fiesta es alegría, diversión, regocijo público, día de gran solemnidad religiosa o civil. Muchos autores, han hecho referencias a distintas concepciones de la fiesta. Roger Caillois, por ejemplo señala:

“(...) La fiesta es renovación profunda del mundo. Rito sagrado en las culturas cubiertas por las túnicas del mito. No hay ninguna fiesta, aunque ésta por definición sea triste, que no incluya al menos un principio de exceso y francachela: basta evocar los banquetes funerarios en el campo. Ayer u hoy, la fiesta se caracteriza siempre por la danza, el canto, la agitación, el exceso de comida y de bebida. Hay que darse por el gusto, hasta agotarse, hasta caer enfermo. Es la ley misma de la fiesta (...)”¹⁰

¹⁰ Caillois, Roger. “La fiesta, apelación a lo sagrado”. <http://www.temakel.com/index.htm>.

Para él, la fiesta viene siendo un paroxismo de la vida. De manera que esta es para el hombre, la forma de evadirse de las preocupaciones de la vida diaria, de hacer algo distinto, algo que salga de la línea de su actividad cotidiana. “El individuo vive en el recuerdo de una fiesta y en la espera de otra, porque la fiesta representa para él, para su memoria y su deseo, el de tiempo de emociones intensas y de la metamorfosis de su ser.”¹¹

La fiesta es un contexto en el cual las personas se divierten, se recrean, bailan, cantan, consumen bebidas, comidas (casi siempre en exceso) y del cual se valen para eludir de la vida normal y cotidiana, de las prohibiciones y para hacer todo lo que en otro momento no suele ser posible; pero sobre todo es un espacio en el comparten todo lo antes mencionado y se relacionan entre sí, incluso, pueden surgir lazos y afectos que fuera del mismo no son posibles. Así que, cuando hablamos de fiesta y de relaciones entre individuos; debemos pensar en una fiesta popular, ya que es esta es su máximo exponente, puesto que en una celebración en la que el pueblo es el protagonista, podemos ver en su máxima expresión, los elementos que conforman una fiesta, sobre todo si esta tiene un carácter trascendental.

d) La fiesta popular tradicional.

La fiesta popular tradicional ha sido y es la incubadora de innumerables tradiciones y géneros de la cultura popular tradicional, y además una parte importante e inseparable de nuestro patrimonio cultural. Se ha subrayado el papel de esta al ser un núcleo principal de existencia y desarrollo de la práctica musical, danzaria, teatral, de elementos de literatura oral, de la cultura culinaria, de juegos y competencias, entre otros. Es por ello que su estudio resulta ideal para conocer lo que acontece en la cultura popular tradicional, colectivamente concebida, al mismo tiempo que ofrece un balance de las manifestaciones antes mencionadas.

Las valoraciones sobre las fiestas, especialmente las populares, constituyen objeto sistemático y frecuente de atención de muchos investigadores, que en su diversidad de objetivos, han dado distintos significados y puntos de vista a cerca de las mismas.

Algunos autores se han acercado a la fiesta en cuanto tal, por si misma, ahondando en sus formas y expresiones, lo que resalta una de sus características más llamativas.

¹¹ IDEM.

Así Uwe Schultz realiza un estudio descriptivo de las fiestas de la Roma antigua, haciendo un recorrido desde las Saturnales de los esclavos en Roma hasta las de Woodstock, pasando por los carnavales de Venecia y otras, en el cual deja entrever algunos de sus criterios acerca de estas fiestas populares. Este autor centra su atención en la fiesta como un contexto en el que el individuo hace lo que en otro espacio no puede o no le está permitido según las normas de la sociedad en que vive y como una vía para romper con las reglas y formalidades, lo cual demuestra en su descripción de Las Saturnales: « (...) Las mismas escuelas, que en otras ocasiones no prestaban atención alguna a las numerosísimas fiestas del calendario romano, cerraban sus puertas en estas fechas. Lo que de ordinario estaba prohibido, se autorizaba en estos días locos. (...), (...) El juego de los dados, estrictamente prohibido en fechas normales, aunaba a señores y siervos (...),»¹²; para él la fiesta elimina momentáneamente las fronteras de la vida social y la hace más tolerable, pero es algo más que una pausa para la reflexión; “Todos los actos de la fiesta, las vestiduras, la alimentación, la vivienda, los regalos y los juegos se encaminan a romper los límites. La fiesta refleja la vida cotidiana pero como una visión invertida. El adensamiento de la vida habitual se suma a esa supresión de las fronteras...”¹³. Además apunta las posibles influencias de las Saturnales con otras presentes incluso hasta hoy. Así sugiere el vínculo de aquellas con las actuales fiestas populares de Navidad, por ejemplo, a la costumbre de encender velas y hacerse regalos¹⁴. En su valoración este autor hace hincapié en la participación del pueblo en las fiestas, como un factor de gran importancia y determinación en las mismas; aspecto muy bien comprendido en la tradición romana de celebración de las victorias militares y otros triunfos políticos cuando “...en su desfile, el caudillo triunfante no perseguía solo el fin de exhibir ante los ojos del pueblo de Roma sus logros a favor el Estado y su calidad de patrón generoso de sus soldados. El pueblo mismo debía participar de manera palpable en aquella bendición aportada por la victoria...” ya que sin la participación protagónica de este, una fiesta no sería popular y mucho menos tendría sentido de ser¹⁵.

¹² Schultz, Uwe. “La fiesta. De las Saturnales a Woodstock”. Alianza Editorial, S.A. Madrid, 1994. p 17.

¹³ IDEM, p 45.

¹⁴ IDEM.

¹⁵ IDEM

Otro acercamiento se hace al tratar de comprender el simbolismo, el mensaje, el lenguaje con que nos habla la fiesta. Así para la mayoría de los autores la fiesta consta de lenguajes diversos que pueden resumirse en cuatro fundamentalmente: el religioso, el social, el artístico y el lúdico¹⁶, subrayando en cada caso las funciones: ceremonial-mística, socializadora, artístico-cultural y recreativa y de divertimento que contiene potencialmente toda fiesta. Para Freud por ejemplo la fiesta tiene una función psicosocial. Y es que la fiesta como acto colectivo, que permite relaciones entre los individuos y que los mismos expresen sus modos de actuar, formas de expresión, sus pautas de conducta y socialización y sus costumbres, incluso determinados comportamientos que en otro contexto no les son posibles de expresar, siempre encierra un enorme nivel de simbolismo. “La fiesta es sin duda alguna, explosión del individualismo, la espontaneidad y la ruptura de las formas convencionales de actuar”.¹⁷ O sea que la fiesta es un testimonio psicosocial a través del que podemos estudiar las relaciones conductuales de los miembros de una comunidad. En nuestro acercamiento a la fiesta no podemos obviar que la misma es parte de la cultura popular, y como tal, cumple las reglas socioculturales válidas para esta última: se transmite en forma de tradición “oral” y su aprendizaje social se realiza mediante la participación. A través de ella podemos conocer un pueblo y su cultura y además sus elementos integradores nos dan la imagen de la comunidad en que se desarrolla, los conflictos sociales que en esta se desencadenan, los roles sociales, la práctica de muchos y distintos hábitos en cada uno de los aspectos de una sociedad, la integración social y familiar, el sentido de pertenencia de la población, pues la misma resume las costumbres, las maneras de hacer y actuar así como gesta las vías de su transmisión dinámica. O sea que puede afirmarse que: “Dígame que fiestas hace un grupo o comunidad y te diré como es dicho grupo o comunidad”¹⁸.

Al respecto algunos autores han apuntado la significación de este y otros espacios en los que la ceremonia social y el rito contribuyen a representar los valores y los

¹⁶ Medina, Jorge (2004). La situación de la comunidad afro en Bolivia. En: Los afroandinos de los siglos XVI al XX. 2004, Ediciones UNESCO. Lima. En Martínez Casanova, Manuel. Antropología y Trabajo Social Comunitario. 2009. Universidad Nacional de Loja. Área Jurídica, Social y Administrativa. Nivel de Postgrado.

¹⁷ Galván Tudela, Alberto. “Las fiestas populares canarias”. Ediciones Canarias SA, 1987, p. 21.

¹⁸ Martínez Casanova, Manuel. “Antropología y Trabajo Social Comunitario. Material de estudio para la Maestría en Desarrollo Comunitario. Universidad Nacional de Loja. Ecuador. 2009.

significados colectivos y con ello a consolidarlos en la mente y la acción ulterior de los implicados¹⁹.

Al decir de Roque Piedra Parra la estructura de la fiesta se puede ver como una tensión entre dos polaridades: rito (unidad a partir de la disparidad) y juego (situación de igualdad que consiste en una competición que acaba con la desigualdad, vencedores-vencidos). Por la vía lúdica o ritual, la fiesta, con su interno ejercicio de los sentidos y el intelecto, mediatizado por los códigos simbólicos que la componen, persigue un doble fin: sacralización de los valores que identifican a una sociedad y le dan sentido y la integración de sus miembros y sectores en el proceso de reconstrucción permanente que le hace ser como sociedad real²⁰.

Todo festejo propicia la intensificación de la comunicación social y del intercambio de valores, sean éstos económicos, familiares, sexuales, políticos, informativos o estéticos. Se activan los contactos entre individuos y grupos, la emisión y recepción de mensajes, la utilización combinada de la reserva de códigos culturales. Todo esto lleva necesariamente a aumentar la frecuencia y el tono de las interacciones de todo tipo, unas previstas y otras muchas absolutamente fortuitas. De éstas últimas, habrá no pocas con repercusión más allá de la fiesta: tratos y negocios apalabrados, noviazgos o matrimonios convenidos, conflictos o pactos políticos, noticias, ideas nuevas, modas inopinadas, riñas, lutos... De manera que unas interacciones al azar dan nacimiento a relaciones permanentes, estructuradoras del proceso social. Los acontecimientos festivos son, por tanto, mediadores en la reconstrucción del sistema social. La construcción social simbólica, la fiesta en este caso, incide en la construcción social real, en la vida cotidiana y viceversa. Por tanto, podemos decir que la fiesta, es una expresión de la cultura tradicional que resulta básica en el estudio integral de un núcleo social determinado, ya que es ella quien muestra sus principales costumbres, hábitos y comportamientos²¹.

Existen autores, como Alberto Galván Tudela que dan un tratamiento a las fiestas desde distintas particularidades. Este expone su criterio basado en estudio de las fiestas populares canarias. Según él, "La fiesta es un complejo cultural donde tiene lugar una intensa interacción social, una profusa comunicación, pero como tales casi

¹⁹ Martiatu Terry, Inés María. "El rito como representación" Ediciones Unión. La Habana. 2000.

²⁰ Piedra Parra, Roque. "Fiesta", junio de 2002.

²¹ IDEM

todas las acciones presentan un carácter ritualizado. Como todo lo ritual la fiesta indica comportamientos simbólicos y por tanto colectivos, con cierta tonalidad repetitiva, enmarcados en ciertos patrones de acción normativa, aceptados por los que se divierten de un modo consciente, explícito, inconsciente”²².

Este autor ve la fiesta como un modo de transmisión de mensajes e informaciones, portadora y reafirmadora de un sistema de símbolos y significados; y como la ritualización de una serie de cualidades, valores y hechos socioculturales donde se manifiestan, estrechamente relacionados, mecanismos económicos, sociales, políticos y especialmente ideológicos. Para él, la fiesta contiene un elemento expresivo esencial, genera emoción, colorido, ritmo y resulta esencialmente gratificadora.

Además, hace referencia a las fiestas bajo el término Popular, como: “Aquellas fiestas en las que hombres y mujeres de un barrio, pueblo, ciudad, isla..., son los protagonistas, cualquiera que sea su forma organizativa”²³. Señala también como muchas fiestas renuncian explícitamente a las ayudas económicas oficiales, aceptando estas solo para garantizar la reproducción de las mismas o aumentar con nuevos actos el esplendor de la fiesta.

Por último llama la atención sobre otra dimensión no menos importante de las fiestas, la relativa al «tiempo libre» que, en modo alguno es un tiempo festivo, sino un tiempo no laboral, tiempo vivido en grupo, que no deja de ser eminentemente individual y de alta significación colectiva²⁴.

Existen investigadores en Cuba que han tratado el tema y han dado sus criterios sobre el mismo. Algunos autores han visto la fiesta popular tradicional como: La actividad colectiva de tipo familiar, vecinal, comunal o social en general, que la población participante organiza y prepara para su propio disfrute. Pervive de una generación a otra por un lapso prolongado de tiempo. Es generada por algún acontecimiento colectivo ya sea de índole social, económica, religiosa, vinculada al ciclo anual, vital u otro. Se caracteriza por el sentido de pertenencia que el grupo social participante le otorga.²⁵

²² Galván Tudela, Alberto. “Las fiestas populares canarias”. Ediciones Canarias S.A., 1987, p.22.

²³ IDEM, p.32.

²⁴ IDEM, p.35.

²⁵ Concepto Operacional del Atlas Etnográfico de Cuba. Citado por: Mejuto, Margarita y Guanche, Jesús en “La cultura popular tradicional. Conceptos y términos básicos”, Ediciones Adagio, Ciudad de La Habana, 2007. P.14.

Por su parte la Dra. Virtudes Feliú Herrera, una de las autoridades cubanas más importantes en la materia, subraya como la fiesta se vincula a nuestra idiosincrasia como pueblo. Según esta autora puede entenderse como fiesta popular tradicional: “toda actividad promovida por algún acontecimiento colectivo, fondo de carácter social, económico, religioso, o de otra índole que es reconocido por un núcleo étnico dado y con participación popular de generación en generación durante un largo período. Incluye casi todos los elementos o manifestaciones de la cultura popular tradicional como: la música, la danza, la artesanía, los géneros de literatura oral teatralizaciones, las comidas y bebidas, los juegos y competencias, las creencias religiosas, la ornamentación y los ritos, entre otras”²⁶. Lo cual ratifica que las fiestas son reflejo de la vida colectiva y manifestaciones que forman parte del patrimonio cultural de los pueblos. Asimismo nos refiere la función socioeconómica y política que tiene la misma, la cual revincula a las ferias. Al mismo tiempo tiene otras funciones entre las que podemos destacar: Manifestación de un conflicto social o su amortiguación, de la estratificación social, de la identidad popular, del prestigio familiar, de la integración social y familiar y manifestación de la estética social.

Es por ello que se puede afirmar que “Una fiesta pone en evidencia los roles comunitarios habituales de la gente que en ella participa, por lo tanto, refleja el orden social que prevalece en la comunidad”²⁷.

Los estudios cubanos sobre las expresiones de las fiestas populares no son, a pesar de lo que pudiera creerse, muy abundantes.

Se destacan los realizados sobre dos tipos de fiestas: los carnavales y las parrandas y en menor medida las charangas y fiestas campesinas.

De estos estudios, diferentes al que nos proponemos abordar, es importante sacar algunas consideraciones significativas que resultan importantes en nuestra investigación.

Si de carnavales se trata, la referencia más importante en Cuba debemos buscarla en los que se celebran en Santiago de Cuba. Hijos indirectos de las saturnales romanas, estas fiestas se caracterizan por su esplendor multicolor, la existencia de comparsas,

²⁶ Feliú Herrera, Virtudes. “Fiestas y Tradiciones Cubanas”, Editorial Centro de Investigaciones y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, La Habana, 2003.

²⁷ Columba Deleón Meléndez, Ofelia. “Las fiestas populares de la ciudad de Guatemala: una aproximación histórica y etnográfica”, en Hernández Pérez, Jorge Ángel “La Parranda”, Editorial Fundación Fernando Ortiz, Ciudad de La Habana, 2000, p.16.

música, baile, comida y sobre todo el consumo de bebidas alcohólicas que, por ser fiesta, no es mal visto por esos días. En Santiago se suman además los desfiles de carrozas, los “muñecones” o “mamarrachos” y otras mil y una cosas más²⁸.

Otra fiesta de trascendencia nacional por su espectacularidad lo son las Charangas de Bejucal, fiesta centenaria que se realiza en el poblado de este nombre en la provincia Habana.

De estructura muy parecida a los carnavales, con carrozas, grupos musicales y abundancia de comida y bebida, pero toma su nota específica sobre todo por la estructuración del pueblo en bandos y el papel que asumen los tambores que los distinguen²⁹.

Y como hablar de fiestas populares sin mencionar las parrandas, las cuales son muy similares a los carnavales, en el ritual de la máscara (que hereda de este), la presencia de las carrozas, de los mamarrachos o muñecones, los que, además de ocultar a quien los hace bailar, representan a algún personaje reconocido. Pero lo que las distingue es la competencia entre barrios. “La competencia es el fin, el objetivo primordial en cada uno de los movimientos de las diversas etapas.”³⁰ Estas además se caracterizan por la presencia de la conga callejera que arrastra las multitudes, los trabajos de plaza, los faroles, y otros elementos que la llenan de colorido.

Las más sobresalientes en nuestro país son Las Parrandas Remedianas³¹. Uno de los aspectos de mayor importancia en estas fiestas es el arraigo popular, pues para el pueblo remediano, las parrandas han constituido una fiesta eminentemente popular y arraigada, garantizando ser el protagonista y principal gestor y actor de las mismas. Su participación es no solo activa sino predominante. El pueblo se divide en barrios (El Carmen y San Salvador), y son los mismos vecinos de cada barrio, los que arman las carrozas, los que hacen los trabajos de plaza, los que participan en las competencias y crean sus himnos, insignias (el gallo, el gavián, los estandartes, las banderas roja y carmelita, etc.) y cantos para el desarrollo de las mismas y ponen toda su alma y su

²⁸ Pérez Rodríguez, Nancy. “El carnaval santiaguero”. Editorial Oriente. Santiago de Cuba. 1988.

²⁹ Mauri, Omar Felipe. “De la mágica cubanía: Charangas de Bejucal”. Ed. Unión. Ciudad de la Habana. 2000-

³⁰ Hernández Pérez, Jorge Ángel “La Parranda”, Editorial Fundación Fernando Ortiz, Ciudad de La Habana, 2000, p.27.

³¹ Martín Farto, Miguel. “Las Parrandas Remedianas”. Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1988.

empeño en ello; y a pesar de que los barrios compiten entre si, uno por superar al otro, estos festejos hacen que el pueblo esté todo unido, pues la fiesta es la prioridad en esos momentos. Las Parrandas no constituyen un pasatiempo vulgar, no; las parrandas a la par que nos distraen como causa indirecta, como causa directa son una necesidad sentida.³²

En Camajuaní las Parrandas no son menos importantes³³, pues constituyen una arraigada tradición, con la cual la población se siente en gran medida identificada. Además, se desarrolla una sentida pugna entre los Chivos y los Sapos, donde el pueblo es también el principal gestor y protagonista.

Hoy podemos hablar de toda una zona parrandera que abarca, cada una con sus peculiaridades, territorios y pueblos que van desde el oriente de Villa Clara hasta el norte de la provincia de Ciego de Ávila.

Otras menos extendidas, pero igualmente interesantes, pueden ser las fiestas de bandos de Majagua, en la vecina provincia de Ciego de Ávila y las fiestas de celebración étnica, convertida en patrimonio del pueblo todo, como la conocida Fiesta Catalana de Matanzas³⁴, por solo mencionar las más conocidas.

e) Participación popular.

Un factor importante y sin el cual una fiesta no sería jamás popular, es la participación. Alberto Galván Tudela en su estudio de las fiestas populares Canarias expresa: “(...) Al tratar las fiestas populares, hacemos referencia a una participación de amplias capas populares, aunque estas tengan una expresión espacial específica...”. Para este autor la participación resulta ser “lo que define una fiesta popular”³⁵.

En cualquier caso, si de fiesta popular se trata, no sería posible imaginarla y más aún realizarla sin participación de los sectores implicados. Lamentablemente muchas veces se entiende por tal solo la presencia del pueblo en la fiesta cuando en realidad significa mucho más. Los estudios sobre esta problemática apuntan a que mientras más efectiva

³² IDEM, p.18

³³ Batista Moreno, René. “Fieras broncas entre Chivos y Sapos”. Editorial Capiro. Santa Clara.2006.

³⁴ Chávez Álvarez, Ernesto “La Fiesta Catalana. Presencia hispánica en la cultura cubana”. Editorial Ciencias Sociales. Ciudad de la Habana. 1989.

³⁵ Galván Tudela, Alberto. “Las fiestas populares canarias”. Ediciones Canarias S.A., 1987, p. 32.

sea la participación de las comunidades, no solo en la realización sino en la preparación, proyección y ejecución de cada una de sus partes, la fiesta en cuestión será más sostenible, vital y permanente.

Así vemos, por ejemplo, como en las parrandas remedianas u otras del territorio central, conservan todo su valor patrimonial y eficacia en la medida que es el pueblo su principal gestor, actor y protagonista y se implica intensamente en la preparación y desarrollo de las mismas, “organizados” en barrios, agrupaciones o simplemente de forma espontánea, pero siempre comprometida.

Ello no implica la exclusión de la participación de autoridades, instituciones u otras estructuras indispensables para la buena realización de estas actividades festivas, pero estas últimas nunca son suficientes para garantizar la buena salud de una fiesta popular.

1.2) Clasificación de las fiestas populares tradicionales.

Resulta importante, para cualquier estudio de las fiestas, acercarnos a la tipificación y clasificación posible de las mismas.

La variada caracterología de las fiestas populares tradicionales en Cuba y su considerable volumen, hicieron ineludible la elaboración de un agrupamiento que posibilitara su estudio, con el objetivo de determinar tipicidades y función que ejercieron, o aún ejercen, en el contexto social. En nuestro país, fue necesario elaborar un agrupamiento de estas fiestas con nuestras características, una clasificación propia. Esta debía basarse en los principios de la tradicionalidad y popularidad, tomando en cuenta el origen étnico, las motivaciones o funciones y los rasgos principales y elementos populares tradicionales que las distinguen, con la inclusión de su carácter de permanencia. Una clasificación que tomara en cuenta solo la procedencia étnica no plasmaría afinidades en cuanto al carácter de las fiestas estudiadas, pues no toman en consideración un aspecto fundamental que se debe analizar: la función a que estaban o están destinadas las distintas actividades festivas del pasado o el presente cubanos. Teniendo en cuenta los factores antes mencionados, se agrupan las Fiestas Populares Tradicionales Cubanas en dos grandes bloques: Religiosas y Laicas.

Dentro de las Religiosas se encuentran: Las Patronales; Solemnidades de Preceptos; De origen Subsahariano; De Antecedente Haitiano.

Dentro de las Laicas se agrupan: Campesinas; Carnavales, Pachangas y Charangas; Laborales; De Emigrantes; Verbenas y Fiestas de Ciudadanos Ausentes.

Tal clasificación se basó en la definición del carácter religioso o laico de las distintas festividades, lo que originó siete subgrupos: dos religiosos y cinco laicos; los que a su vez se dividieron en varios subgrupos de fiestas. Las de carácter religioso son, de origen Católico (Patronales y Solemnidades de preceptos) y de origen Subsahariano. También están presentadas las manifestaciones religiosas de origen Haitiano (El Bandé - Rará y las Fiestas de los Loás).

Entre las de carácter laico se encuentran: las campesinas con seis subgrupos y las destinadas a los carnavales, parrandas y charangas, con cuatro subgrupos. Las fiestas Laborales se agrupan con las de cultivos así como las de los diferentes gremios y oficios con un total de veintidós subgrupos. Las fiestas de los inmigrantes se corresponden con las etnias representadas en Cuba. Este bloque laico termina con las Fiestas de los Ciudadanos Ausentes y las Verbenas, como muestra de actividades organizadas por cabildos y comités preparatorios.

En el análisis histórico que se efectuó para dicha clasificación, quedaron aclarados los antecedentes e influencias que originaron los festejos cubanos. En el aspecto étnico se consideraron las diferentes áreas de asentamiento de los inmigrantes, las influencias y sincretismos que se produjeron y todo lo acaecido durante el proceso de transculturación que originara al pueblo cubano. Se pudo conocer también la función desempeñada por las fiestas durante las guerras de liberación y en otras actividades revolucionarias, así como en los ritos, en los que se gestaron actos que, en más de una ocasión manifestaron el descontento popular.

1.3) Significación sociocultural de las fiestas populares tradicionales.

Ya hemos apuntado algunos rasgos socioculturales importantes de la fiesta. Especialmente hemos destacado la significación de estas en el sistema de la Cultura Popular Tradicional y su carácter patrimonial.

Igualmente profundizamos en el simbolismo de las fiestas y su capacidad simbólica como recurso de identidad cultural.

Nos gustaría subrayar otros aspectos que refuerzan la significación sociocultural de las fiestas.

Subrayamos en primer lugar el carácter socializador que estas poseen y que permite, de forma insustituible, propiciar las relaciones colectivas en una atmósfera favorable a la interacción entre individuos diversos, incluso potencialmente desconocidos entre sí, donde lo social y lo individual, lo racional y sobre todo lo emocional, están llamados a jugar un papel de gran importancia.

Asistir a la fiesta es aceptar al grupo que la realiza, disfrutar de la fiesta es identificarse con las pautas sociales que ella se “propone” reforzar.

Resultaría importante resaltar también el carácter identitario de las fiestas. La realización de las mismas requiere de la implicación de un grupo de individuos y cuando un grupo de individuos se implica en la realización de algo es porque se siente identificado con ello. Asimismo, cada fiesta tiene sus particularidades y sus elementos se especifican, en dependencia del lugar y los sujetos que la lleven a cabo. Es por ello que los festejos pueden contribuir a que se fomente y afiance el sentido de pertenencia y la identificación de las personas con su lugar de nacimiento, con sus raíces, con sus ideales, con sus costumbres. Además, la fiesta tiene un carácter identitario porque precisamente ella es expresión de los elementos que identifican y caracterizan al grupo o comunidad que la efectúa.

En una fiesta se pueden reunir personas de distintos países, razas, religiones, o sea, puede haber una diversidad cultural, pero esto no impide que los individuos participantes no puedan sentirse parte de ella, pues cada grupo social busca un espacio dentro de la misma con el cual se identifica.

Por último no podríamos dejar de referirnos a su carácter cohesionador de lo comunitario³⁶, porque justamente, entre sus principales funciones se encuentra la de agrupar y reunir a los sujetos de una sociedad determinada y facilitar las relaciones entre ellos. Incluso aquellos que asumen ideas, creencias, modos de vida y costumbres diferentes, las comparten entre sí, en este contexto. Además una fiesta no solo permite que se establezcan relaciones, sino que las ya existentes se ratifiquen y consoliden.

La fiesta es innegablemente un medio de socialización en una comunidad y esto la hace proveedora de la unidad entre los elementos integrantes de la misma: encuentros

³⁶ Martínez Casanova, Manuel. “La Mediación cultural del desarrollo social”. Inédito.

con amigos y familiares; reunión de individuos de distintas edades, razas, creencias; compartir de ideas, hábitos, gustos; consolidación de las costumbres y principales expresiones de la comunidad.

1.4) La fiesta del lugareño ausente.

Entre las diferentes expresiones de la fiesta nos interesa destacar una: La fiesta del lugareño ausente.

En nuestro país, tras el triunfo de la Revolución, se prestó una gran atención al desarrollo cultural y de la cultura popular tradicional en especial.

Desde momentos inmediatos a la victoria de enero de 1959, se hizo un llamado al rescate de las tradiciones, y se promovieron investigaciones que ratificaban fechas y descubrían datos necesarios para escribir nuestra verdadera historia. Se acopiaron y estudiaron los elementos propios del acervo cultural tradicional del pueblo. En 1961 se crea el Departamento de Investigaciones Folklóricas del Teatro Nacional, al crearse la Academia de Ciencias de Cuba, el Departamento del Teatro Nacional, conformó el Instituto de Etnología y Folklore. En este movimiento cabe mencionar El Departamento de Investigaciones Folklóricas de la Universidad Central de Las Villas³⁷, el Seminario de Música Popular y el Departamento de Estudios Musicales de la Universidad de Oriente así como la realización de numerosas investigaciones, se formaron o fortalecieron diversos grupos portadores de estas tradiciones o promotores de las mismas, desarrollo de eventos científicos y culturales y la publicación de revistas³⁸ y monografías así como la capacitación y formación de miles de promotores, instructores y técnicos vinculados a esta esfera, entre otras muchas acciones. En 1976, El Departamento de Estudios Culturales del Ministerio de Cultura planteó la necesidad de efectuar un trabajo sistémico para coleccionar información, clasificar, analizar y crear registros cartográficos de las expresiones populares tradicionales. Surgió así el proyecto Atlas de la cultura popular tradicional cubana, convertido después (1985), en Atlas Etnográfico de Cuba³⁹. Uno de los primeros temas de estudio fue el de los festejos o fiestas populares

³⁷ Fundado y dirigido por Samuel Feijoo, de reconocido prestigio en esta esfera.

³⁸ Ejemplo de estas fueron las revistas Actas de Folklore del Teatro Nacional de Cuba, Etnología y Folklore del instituto de igual nombre o las villaclareñas ISLAS y SIGNOS.

³⁹ Se ha publicado de forma digital CD-ROM ATLAS ETNOGRÁFICO DE CUBA, producido por el Centro de Antropología del CITMA, el Centro de Investigaciones de la Cultura "Juan Marinello" del MINCULT y el Centro de Informática y Sistemas Aplicados a la Cultura del MUNCULT, bajo la coordinación general de Digna Cardoso Duarte.

tradicionales, ya que en los mismos se reflejaban de forma colectiva, la situación que tenía respecto a los demás rubros.

Dentro de los festejos o fiestas populares tradicionales estudiados, se encuentran las Fiestas del Ciudadano o Lugareño Ausente.

El Día del Ciudadano Ausente estaba y está dedicado a homenajear a aquellas personas oriundas de la comunidad que residen en otro lugar, costumbre que surgió el siglo pasado (siglo XX). Se toma como dato primario el recibimiento organizado en determinados lugares de la antigua provincia de Las Villas, el 26 de diciembre, a los participantes en la gesta independentista, que regresaban a sus hogares.

Las fiestas de los ausentes comenzaron como parte del programa laico de las fiestas Patronales, pero con el tiempo el Día del Ausente se independizó de esta fiesta y se constituyó un festejo independiente que toma el nombre del lugar en cuestión. Por ejemplo: en Quemado el Quemadense Ausente; en Cifuentes, el Cifuentense Ausente, etc., las cuales son muy famosas. Estas fiestas se han relacionado en algunos lugares con otras conmemoraciones como el aniversario de la fundación de la ciudad. A veces también se inserta en programas de los Carnavales y Parrandas, de acuerdo a las características del lugar. El programa se basa en mostrar los avances de la comunidad a los visitantes. Alrededor de los mismos se añaden banquetes, visitas a lugares de interés histórico o económico, así como obras en desarrollo. Todo ello implica el consumo de bebidas y comidas propias del lugar, actividades recreativas, y otras diversiones. Estas fiestas el pueblo las reclama, pues constituyen una preciada tradición y una vía para encontrarse el pasado y el presente y afianzar nuestras raíces.

En relación con estas fiestas del lugareño ausente se reportan experiencias significativas no solo en la conservación sino incluso en el rescate y desarrollo de las mismas. En el primer caso se pueden mencionar las fiestas del quemadense y el esperanceño y en el segundo caso el sanjuanero, todas en la provincia de Villa Clara, aunque en otros territorios se pueden mencionar otros casos y experiencias positivas al respecto, especialmente en provincia Habana (como son los casos de Nueva Paz, Madruga, San José y Güira de Melena), Matanzas (Unión de Reyes, Pedro Betancourt,

Limonar, Jovellanos, Martí y los Arabos) y en Cienfuegos (Juraguá, Aguada, Rodas, Cumanayagua y especialmente en Lajas)⁴⁰.

Atendiendo a que la cultura lleva en sí, las huellas de la historia y de los lazos de convivencia social de cada comunidad, se hace necesario que para desarrollar las políticas de rescate y desarrollo, especialmente en el caso de las fiestas populares y dentro de estas las de los lugareños ausentes, se asuma en cada territorio las especificidades correspondientes y es por ello que esto debe ser tratado de forma particular.

⁴⁰ Atlas Etnográfico de Cuba.

CAPITULO II:

CARACTERIZACIÓN Y FORTALECIMIENTO DE UNA FIESTA POPULAR TRADICIONAL LOCAL: EL RANCHUELERO AUSENTE.

El municipio de Ranchuelo pertenece a la provincia de Villa Clara en la región central del país. Tiene como límites: Al norte el municipio de Cifuentes, al sur el municipio de Cumanayagua, al oeste el municipio de Santo Domingo, con una extensión territorial de 555 Km² y comprende 4 poblados: Jicotea, Esperanza, San Juan de los Yeras y Ranchuelo poblado cabecera. El poblado de Ranchuelo fue fundado en 1734 y desde entonces ha contado con un importante desarrollo cultural.

2.1) La cultura ranchuelera, los estudiosos y los estudios realizados

Durante los años de la república Neocolonial, tanto la educación como la cultura, respondían a los intereses de las clases sociales de esta etapa.

La presencia europea, hispana por excelencia, marcó pautas trascendentales en la conformación de la cultura del territorio, lo que se manifestó en costumbres diversas, normas de comportamiento social, ceremonias, religiosidad y creencias, etc. que predominaron como electos de la “buena” cultura.

Manifestándose en formas diferenciadas, las clases populares expresan sus tradiciones culturales con una mayor fidelidad al espíritu nacional e identitario y como una vía de encontrar en la cultura recursos de identidad y supervivencias, resultantes de los procesos transculturales que nos caracterizaron.

La presencia hispánica en la cultura popular del territorio también se hizo sentir, pero subrayando especialmente los aspectos más ricos y espontáneos de la diversidad de pueblos que conforman a la antigua metrópolis. Estos, ricos en tradiciones y herencias culturales, aportaron a la cultura cubana en general y a la ranchuelera en especial, numerosos y significativos elementos que hoy son perfectamente observables en el lenguaje, las costumbres, la religiosidad y las formas tradicionales de hacer y pensar.

No menos importantes fueron los aportes africanos resultantes de la presencia de miles de esclavos de esta procedencia introducidos al país como mano de obra y por ello conformadores de una de las raíces más intensas y vivas de la cubanía.

En este aspecto el aporte africano, múltiple y sistemático, fue diverso, a título individual en no pocos casos, y a partir de grupos e instituciones establecidas en el país con la esclavitud. En este último sentido cabe destacar la significación sociocultural de los llamados cabildos afrocubanos y luego las denominadas “ilé-ochas” o casas templos, pero que se convierten en promotores solapados pero sostenidamente intensos de elementos de procedencia africana sometidos a un continuo proceso de transculturación, como lo fueron la música, los cantos y bailes, costumbres, religiosidad y ceremonias populares.

En este caso cabe mencionar que existieron en el municipio diferentes casas templos y cabildos, como fueron el de San Antonio, pertenecientes a los congos, el de Santa Bárbara que pertenecía a los lucumíes, el San Rafael, pertenecientes a los Ararás.

El Cabildo de San Antonio, al cual pertenecieron reconocidas figuras de la tradición popular como Tá Rufino Abreu, Tá Simón Abreu, José Calazán, Tá Perico, entre otros, estaba ubicado en la calle Enrique Villuendas No. 23 e/ Lao Caballero y Juan Bruno Zayas, celebraba sus fiestas el 13 de junio con toques de tambor, cantos, comidas y otros ritos. El cabildo de Santa Bárbara pertenecía a los lucumíes fue fundado en 1904, por María Belén Abreu, la casa templo se encuentra ubicada en la calle Real, las festividades se realizan el 4 de diciembre. El primero de enero se sacaba la procesión por todo el pueblo. El cabildo arará fue menos impactante atendiendo a su menor representación étnica y al carácter más esotérico de sus actividades.

Estas fueron las más significativas, sin negar otras que en menor medida contribuyeron al caudal de la cultura popular territorial como pudieron ser los casos de los emigrantes asiáticos, europeos de otras procedencias, latinoamericanos, etc.

Desde el punto de vista musical, se fortalecieron en la neocolonia los géneros populares impulsándose la creación de Tríos, Septetos y Conjuntos, compuestos por guitarras, bongoes, maracas, claves, güiros, incluyéndose posteriormente otros instrumentos de viento y cuerda. En 1912 se funda la Banda Municipal dirigida por José Manso Barros y en la década del 20 el Conjunto El Castigador, dirigido por Sergio Armenteros y José Bacallao. En la década del 40 y 50 se destacó el Conjunto Cubaney, dirigido por Pedro Pablo Pacheco (Malayo).

Otra manifestación cultural desarrollada en el municipio en cuanto a la música popular es el punto guajiro, de tradición predominantemente campesina pero de gran influencia

en las zonas urbanas del poblado. En ese período se destacan los Repentistas Joaquín Díaz Marrero y Juan Nieblas entre otros.

En las fiestas que se realizaron eran comunes las lidias de gallos, carreras de caballos y el rodeo, fundamentalmente en los poblados de Jicotea y San Juan de los Yeras. También eran características en la República Neocolonial las fiestas carnales y las verbenas que asumieron en el territorio expresiones importantes y que permiten reconocer elementos significativos de la memoria colectiva del territorio, como sucede con las comparsas de los Chucheros, dirigidas por José Díaz (Cheo).

En cuanto a las Instituciones Laicas, existían en el municipio las sociedades llamadas Liceo, exclusivas de blancos y en todos los poblados, la Colonia Española en los poblados de Esperanza y Ranchuelo y las sociedades de instrucción y recreo de los negros: “La Fraternidad” en Esperanza, la “Antonio Maceo” en Ranchuelo y la “Unión Sanjuanera” en San Juan

El avance cultural que se produce, como resultado del desarrollo y consolidación del proceso revolucionario exigió en los primeros años la realización de un conjunto de acciones organizativas relacionadas con la nacionalización de las Instituciones Culturales existentes y la creación de otras, construidas por el Estado Revolucionario. Más tarde se creó una Sala de Lectura con los primeros envíos de libros del Consejo Nacional de Cultura, para la creación de la Biblioteca Escolar Piloto que llevó el nombre de “Rabindranat Tagore” y otras de su tipo y en 1972, el 25 de diciembre, se funda la Biblioteca Municipal “Flores Colina”. Y por esos mismo años también fue fundada la Librería Municipal “Alberto Villafaña”, que por la excelencia de su trabajo ha sido Vanguardia Nacional sistemáticamente, durante muchos años.

También en estos primeros años de la Revolución se creó el Taller Literario Municipal, bajo la eficiente dirección del poeta Joaquín Díaz Marrero Torres, desempeñando posteriormente esas funciones el también poeta José Bacallao Balanza; se funda también la Galería Municipal que bajo la orientación de Ara Solís, comenzó el trabajo de orientación y seguimiento al desarrollo de las Artes Plásticas en el territorio.

En este desarrollo de la cultura en el municipio en los primeros años del proceso revolucionario, ocupa un lugar significativo el movimiento de aficionados, labor que se desarrolla en el antiguo Liceo de la localidad, que cumplió conjuntamente el rol de sede de la presentación de actividades culturales de aficionados y profesionales. En cuanto a los elencos que se desarrollan en el municipio con el potencial de aficionados

de la localidad incluyendo a estudiantes y trabajadores Ranchuelo, Esperanza y San Juan de los Yeras. Tenemos:

Festivales de Danzas.

“ Teatros.

“ Pioneriles.

“ FEEM.

“ CTC.

Feria de Arte Popular.

Jornada Campesina.

Fiesta Municipal de la Danza.

Baile de las Flores.

Evento Municipal de Teatro.

Como resultado del avance del movimiento de aficionados y el sistemático trabajo de los Instructores se han detectado nuevos individuos que por su talento y potencialidades, han ingresado a la escuela Provincial de Instructores de Arte y la Escuela Nacional de Arte.

Todas estas Instituciones han cumplido la función de facilitar la participación del pueblo en las actividades y desarrollo cultural y en la medida en que se han extendido estos servicios a la población se han convertido en factores de diversificación y enriquecimiento de la cultura. Asimismo nacen experiencias de nuevo tipo enraizadas en la realidad revolucionaria que se imponía, como por ejemplo la constitución de módulos culturales, donde fue un ejemplo el de la Fábrica de Cigarros “Ramiro Lavandero”.

En correspondencia con el desarrollo de las políticas culturales desarrolladas por la Revolución, se establece el sistema de las 10 Instituciones Básicas, como consecuencia de la cual surgen nuevas instituciones culturales, por ejemplo: la Casa de Cultura Municipal “María Dámasa Jova Baró” que fue la primera de su tipo en la provincia. También se crearon: Coros, Cuartetos, Combos, Orquestas y otros Grupos Culturales.

El trabajo realizado fue de tal magnitud que el 8 de Marzo de 1982, se le entregó a la Dirección Municipal de Cultura el certificado que la acreditaba como módulo cultural.

En cuanto a los proyectos culturales se desarrollan de diferentes tipos que contemplan el trabajo con niños, con adolescentes, con las Instituciones escolares, con zonas

priorizadas, con la cultura popular tradicional, con los minusválidos, con la ANCI, ANSOC, ACLIFIM, posibilitando su participación en festivales y eventos.

Este movimiento en el municipio, recibe el apoyo de algunos profesionales, como por ejemplo. El Teatro que recibe gran ayuda del dramaturgo ranchuelero Rafael González, especialista del Grupo Teatro Escambray.

Entre las Instituciones culturales, se han destacado en este período están: el Museo Municipal “Joaquín Díaz Marrero”, la Casa de Cultura “María Dámasa Jova”, la Biblioteca Municipal “Flores Colina” y la Librería “Alberto Villafaña”, con actividades de diversa índole.

Cultura ha mantenido su condición de Vanguardia con un trabajo cohesionado e integral que ha ido eliminando las dificultades que se presentan en el camino, lo que se refleja en la calidad ascendente de las actividades que ofrece.

2.2) Las fiestas populares en Ranchuelo

Desde los primeros años de su fundación, en este poblado se han celebrado festejos populares, existiendo distintas manifestaciones de los mismos, pertenecientes a los dos grupos en que estos se agrupan (Laicos y religiosos). Estos no difieren de en lo absoluto de los que en su generalidad ocurrieron en todo el país, con excepción de los de inmigrantes haitianos y jamaicanos, por no haber sido la zona central de la Isla, objeto de estos asentamientos.

Tenían lugar en esta localidad fiestas religiosas como: las patronales, cuya variedad, está relacionada con la fiesta dedicada el 30 de agosto a la patrona del pueblo Santa Rosa de Lima; solemnidades de precepto, que eran portadoras de una regla o instrucción religiosa, se celebraban en fechas conmemorativas. Aquí están contempladas las de Semana Santa, Noche Buena, Corpus Christi, Navidad, Santiago y Santa Ana; de origen subsahariano, donde se destacan los bembé, los toques de santos, toques de tambor, velorios, etc. Estas aparecen desde la introducción de los primeros esclavos en Ranchuelo y más tarde se crean los cabildos de congos y lucumíes, homenajear en estos espacios a orichas como Changó, Elegguá, Ochosi, Babalú Ayé, etc. Y fiestas laicas como: las campesinas: que consisten en realizar en las zonas rurales, guateques caracterizados por la música típica de nuestros campos: el punto cubano, décimas, controversias y la sabrosa comida Criolla; las laborales, las cuales están ligadas al auge que toma en Ranchuelo la agroindustria azucarera. Tienen

lugar al comienzo y fin de la zafra, en los CAI existentes en el municipio; las del complejo carnaval, que estuvieron encaminadas a desarrollar elementos de nuestra cultura como fue el ejercicio de nuestro baile nacional: el danzón, además de la contradanza y el zapateo, los bailarines eran portadores de vestimentas típicas cubanas. Además se organizaba el paseo de carrozas, comparsas, desfile de disfraces, y tocaban orquestas de renombre. Hasta finales de la década del 50, estas fiestas constituyeron un acontecimiento importante. Pero ya en 1960 estas desaparecen y se convierten en carnavales de producción, lo cual toma otro matiz y la elección de la estrella y los luceros pasa a ser un evento significativo que contaba con gran respaldo popular. las verbenas, que se celebraban en el mes de agosto, en el Prado y sus alrededores, se vendían las más disímiles mercancías, se montaban kioscos con juegos de varios tipos, cuyos ganadores eran premiados y se vendían bebidas, comestibles, así como varios tipos de flores; y las fiestas de ciudadanos ausentes, Debido a condiciones socioeconómicas objetivas, como es el caso del llamado período especial, muchas de estas fiestas comienzan a desaparecer algunas y a debilitarse otras. Tales el caso de la última: La fiesta de “El Ranchuelero Ausente”, la cual nos interesa analizar en esta investigación.

2.3) El Ranchuelero Ausente

En Ranchuelo, la fiesta del Ausente (Ranchuelero) se comienza a celebrar a partir de 1951. En este año los concejales piden una moción al Alcalde del Ayuntamiento para celebrar el 31 de agosto el día del Ranchuelero Ausente, puesto que era el cumpleaños de Ramón Trinidad, uno de los dueños de la fábrica de cigarros y benefactor del pueblo. Es entonces que, en la sesión extraordinaria celebrada por el Ayuntamiento el día 24 de abril de 1951 con la asistencia de los concejales, se tomó, entre otros, el acuerdo de aprobar en principio la moción presentada a la Cámara Municipal, por el concejal Sr. Diego Escorcia, por la que este, por las motivos que aduce en la misma, propone, se cree el día del Ranchuelero Ausente. Aprobada esta propuesta, se comienza a realizar esta celebración.

Consistía en que, el día 30 de agosto se efectuaba la procesión de la virgen Santa Rosa de Lima (santa patrona de este pueblo), esta iba acompañada por la Banda de Música y por el pueblo que portaba velas encendidas. Entonces el 31 de agosto, se celebraba La fiesta del Ranchuelero. Era un encuentro entre las personas oriundas de

Ranchuelo, residentes en otros lugares y los que vivían en el pueblo. Cuando estos llegaban sus familiares iban a recibirlos y tocaba una orquesta. Se hacía el recibimiento y a raíz de ahí numerosas actividades, dentro de ellas bailables, una peregrinación, visitas a lugares importantes, donde se mostraba a los ausentes los cambios, avances y transformaciones realizados hasta entonces. Esta era la apertura para que el día siguiente comenzaran los carnavales (o pachangas, que era como le llamaban aquí). Y es que el Ranchuelero Ausente se realizaba unido a los carnavales. Cuando se terminan todas las actividades del recibimiento, entonces se hacían las fiestas entre barrios, que antes del triunfo de la Revolución se dividían en dos: Barrio Norte y Barrio Sur, Donde solo participaban las personas adineradas, y después de 1960 el poblado se divide en cuatro barrios: La Malanga, La Camiseta, La Chancleta, y Los Ripiaos.

A partir del 6 de octubre de 1981, esta fiesta se traslada para el día 1ro de Octubre, por petición del Sectorial de Cultura del Municipio y el Ejecutivo del Poder Popular, fundamentando por conmemorarse este día el Aniversario de la fundación de Ranchuelo. Además el Gobierno planteaba que el 31 de agosto era el cumpleaños de Ramón Trinidad, el cual había cometido hechos que van en contra de los principios de la Revolución, como la expulsión de obreros de la fábrica, y por esto no se podía tomar este día para festejar el día del Ranchuelero Ausente. Se han hecho intentos por rescatar esta tradición, y un ejemplo de ello es que hace algunos años, un grupo de expertos de la cultura del poblado realizaron un trabajo donde pedían el rescate de esta fiesta que la misma se realizara el 31 de agosto, exponiendo una serie de datos y razones para ello, entre ellas que el pueblo ya estaba identificado con esta fecha. Este trabajo fue enviado a nivel provincial. Entonces se rescató dicha festividad, pero solo fue un año, pues el gobierno sigue en su negativa.

Aún se mantiene la fecha del 1ro de octubre como el Día Oficial del Ranchuelero Ausente, y este se celebra cada 5 años unido al aniversario de la fundación del poblado y como inicio de la Semana de la Cultura Ranchuelera.

En octubre del año 2009, tuvo lugar la última celebración del Ranchuelero Ausente. Se realizaron distintas actividades, como: La Asamblea Solemne (correspondiente a la fundación de Ranchuelo, no al día del ranchuelero) donde fueron reconocidas distintas personalidades de la cultura ranchuelera, el acto de condecoración a los 275 trabajadores destacados en las distintas ramas laborales, se develó la tarja situada en

el lugar donde se detuvo el Presidente Venezolano Hugo Chávez Frías para saludar al pueblo ranchuelero, se inauguró un nuevo espacio de servicios en ETECSA. (Ver Anexo 6). Además tuvo lugar en el Prado del pueblo una feria de artesanías y arte popular tradicional.

A pesar de su importancia para la identidad y la cultura local y de ser un marco de encuentro de los ranchueleros de acá y acullá, permitiendo que se consoliden y actualicen con los logros de unos y otros nuestras raíces y tradiciones, esta fiesta no tiene el carácter y la fortaleza que debería tener.

A ello contribuyen no pocos elementos de los cuales nos proponemos considerar los que a nuestro entender resultan los más significativos.

Primeramente, se está perdiendo su continuidad, pues se realiza cada 5 años en el marco de la celebración de la fundación de Ranchuelo, lo que está provocando que la población ranchuelera pierda sentido de pertenencia e identificación con la misma.

Por otra parte existen otros factores que son claves en el desempeño de una festividad y que, por la manera en que son asumidos en este caso, debilitan y perjudican la buena realización de la misma: es el caso de la insuficiente promoción y la débil participación popular en la actividad. Estas van una ligada a la otra pues la primera hace posible la segunda. En este caso existe poca promoción y divulgación de la fiesta es por ello que en esta la participación es limitada y solo asiste una parte de la población, pues muchos no están al corriente de cuándo se va a celebrar y la asistencia popular disminuye en gran medida.

Por supuesto que estos aspectos que afectan la calidad de la festividad estudiada repercuten en las opiniones y valoraciones que de ella hace la población.

Como parte de nuestro estudio nos propusimos utilizar un grupo de recursos diagnósticos que nos permitieran acercarnos, de forma preliminar, a las tendencias en la realización y los estados de opinión existentes y en base a ello propiciar una reflexión dirigida a perfeccionar la realización de la fiesta como expresión genuina de la identidad ranchuelera.

En la observación (Ver anexo #1) realizada el día de la fiesta se pudo constatar que esta se desarrolló organizadamente, se realizaron importantes actividades, pero solo estuvieron presentes 2 ranchueleros ausentes y por parte de la población asistieron solamente los 275 trabajadores que fueron reconocidos ese día, además de las

personas que dirigieron la actividad y los que realizaron la parte cultural de la misma, quedando la presencia popular limitada a lo que apuntaba a la incorporación de personas que transitaban por los lugares de realización de forma espontánea y no como resultado de una información y de un interés preestablecido.

En estas actividades se notó, además, la poca atención prestada por el público y la escasa intervención activa de este en los componentes del programa.

Las opiniones recogidas durante esta celebración evidenciaron que, a pesar de predominar la manifestación formal de los contactados de sentirse satisfechos con la proyección y realización del programa, las actividades mismas realizadas les resultaba desconocidas, las asumían como oferta cultural diseñada sin tener en cuenta sus opiniones, gustos o preferencias e incluso se podía apreciar que muchos de los pobladores presentes en la celebración se encontraban allí por compromiso, dada la oficialidad de las actividades realizadas.

En las opiniones obtenidas se evidenciaron algunas que críticamente consideran el desaprovechamiento de la misma para enfatizar en la historia, las tradiciones y valores de la cultura y sus mejores expresiones en el pueblo ranchuelero.

Para conocer la situación actual de el fenómeno estudiado y el criterio de la población, se aplicaron encuestas (Ver anexo #2) a través de las cuales se ha podido comprobar que la misma está en desacuerdo con el hecho de que esta fiesta se efectúe cada 5 años y aboga por que se realice más a menudo y se de a conocer más acerca de ella. Asimismo algunas de las personas encuestadas apuntan que han participado en anteriores celebraciones y se refieren a la importancia que tiene para el pueblo que esta fiesta se realice y que los ranchueleros que ya no residen en el pueblo puedan compartir con sus familiares y coterráneos y proponen que la fiesta se fortalezca y se diversifiquen las actividades correspondientes a ella.

También se pudo encontrar que existen muchas personas que continúan identificando la fecha de 31 de agosto como Día del Ranchuelero Ausente, otras que no saben cuando surgió y por qué, y/o que no la conocen y la confunden con la semana de la cultura -puesto que se desarrolla en este marco-. Esto también se debe al tiempo que pasa sin celebrarse, a que las actividades realizadas no se corresponden con el día del Ranchuelero Ausente, sino con la fundación de Ranchuelo, y a que en el Plan de Actividades de la Semana de la Cultura Ranchuelera (Ver anexo #3) no aparece esta

fecha como el día de “El Ranchuelero Ausente” ni actividades planificadas correspondientes a la celebración de este día, lo que demuestra la falta de planificación para dicha fiesta.

Resulta destacable que entre las opiniones recogidas se expresaron muchas contentivas de sugerencia para perfeccionar esta celebración y lograr su mejor aprovechamiento como recurso sociocultural.

Las más significativas pudieran ser las siguientes:

Se reiteró en las opiniones la consideración de que la actividad en cuestión es una oportunidad válida no solo para reconocer a los trabajadores destacados y mostrar los avances de la gestión de gobierno a los ranchueleros ausentes sino que también es una forma de motivar a la población para profundizar en los aspectos más genuinos de la cultura ranchuelera y para que las jóvenes generaciones conozcan los orígenes de su pueblo, el valor que tiene el mismo, quiénes fueron las personas que aportaron en su desarrollo, el sacrificio y el esfuerzo que se requiere para llegar hasta donde se ha llegado.

Asimismo afirmaron que esta es una actividad de reunificación y de reencuentro con las raíces, que contribuye al progreso político y cultural de Ranchuelo por lo que se debe seguir efectuando en años posteriores con más reiteración, no cada 5 años, e incorporándole elementos que son importantes para su realización y con los que ella contaba antiguamente.

Sugirieron algunos que estas actividades no se limiten solo a espacios solemnes o concertados oficialmente sino que abarque otros menos formales como las escuelas, centros de trabajo, etc. para que las personalidades ausentes compartan con mayor espontaneidad con los estudiantes, trabajadores y población en general y ello contribuya a conocer con mayor profundidad la historia y el devenir de su tierra natal, quiénes vivieron en ella y todos los avances que esta ha tenido, así como actualizarse de las acciones y logros de los conciudadanos que ya no viven permanentemente en la localidad.

Por otra parte se buscó apoyo en criterios recogidos mediante entrevista a algunos expertos en el tema a los cuales contactamos (Ver Anexo #4) como fueron: Clara Santana, Metodóloga de cultura popular tradicional de la provincia; Tania Bonachea Macías, Especialista en estudios Culturales del Municipio; Delio García Valdés

Delegado de la Dirección Municipal de Cultura (1972 – 1982); Maritza Núñez, antigua directora del Sectorial Municipal de Cultura de Ranchuelo; Teresa Bacallao, historiadora de Ranchuelo; Mayumi, Exmetodóloga de cultura popular tradicional de Ranchuelo. Estos consideran que “El Ranchuelero Ausente” es un elemento muy importante y de gran valor sociocultural para el pueblo ranchuelero, que se debe realizar más a menudo, pues forma parte de la memoria cultural de Ranchuelo y es patrimonio de la localidad. Además porque por su tipología es una expresión auténtica de la cultura popular tradicional y de la identidad y el entorno del ranchuelero y que el solo hecho de que no se haga todos los años lo hace perder su condición de tradicional. Afirman que esto se debe a factores socioeconómicos, a la falta de sensibilidad y concepciones de algunas entidades y organismos decidores que responden a intereses institucionales y que no han tenido la claridad suficiente de poner la cultura en el lugar que va y a la falta de un verdadero conocimiento y gestión de la fiesta y su incidencia en el pueblo. Opinan que se debe demostrar la importancia que tiene esta fiesta para que las autoridades locales (MINCULT, Partido, Poder Popular) y todos los factores que influyen en la realización de la misma y lleguen a un acuerdo y se busquen mecanismos de colaboración entre ellos para fortalecer esta tradición.

También fueron entrevistados algunos ranchueleros ausentes (Ver Anexo #5) como: Armando Alderete Cuéllar (Presidente de la comisión, interina, de Ranchueleros Ausentes), Julio Dámaso (Vicepresidente de la comisión, interina, de Ranchueleros Ausentes), Luís Orlando Pantoja (Ranchuelero ausente, locutor de la CMHW), Rolando Machado (Ranchuelero ausente) los cuales piensan que la fiesta del ranchuelero es una fiesta muy importante, que se sienten muy realizados con ella y que no ven por qué no se pueda realizar, si no todos los años, al menos cada dos, pues 5 años es mucho tiempo y esto atenta contra muchos elementos de la misma. Opinan que a pesar de la situación económica que atraviesa el país, se pueden y deben buscar alternativas y mecanismos entre las autoridades locales para que esta celebración se efectúe más sistemáticamente. Ellos están dispuestos a colaborar en la medida de sus posibilidades para que una fiesta de esta envergadura tenga mayor continuidad, se haga más extensiva a todo el pueblo y no se pierda su sentido de ser y su tradicionalidad.

Lo anteriormente planteado justifica la realización de la presente investigación y el planteamiento de una serie de acciones que, a partir de los criterios y sugerencias

recogidos, puedan hacer posible el fortalecimiento de este evento tan importante para la cultura ranchuelera.

2.4) Propuesta de intervención sociocultural para fortalecer la fiesta popular tradicional de “El Ranchuelero Ausente”.

Como parte del estudio realizado se evidencia la necesidad de conformar una propuesta de intervención sociocultural para fortalecer la fiesta popular tradicional de “El Ranchuelero Ausente”, especialmente en su condición de vehículo de identidad y realización de la cultura popular tradicional de la localidad.

Objetivos:

Esta propuesta incluye tres objetivos fundamentales:

- 1. Perfeccionar la promoción de la Fiesta.**
- 2. Perfeccionar la participación ciudadana.**
- 3. Contribuir a refuncionalizar la fiesta.**

Desarrollo de la propuesta:

OBJETIVO # 1: PERFECCIONAR LA PROMOCIÓN DE LA FIESTA.

Existen varios elementos que es importante tener en cuenta a la hora de hacer una fiesta, ya que son indispensables para que la misma pueda ejecutarse. Uno de ellos es la promoción, puesto que si no se da a conocer la realización de un evento las personas no pueden asistir y este resultaría fallido, sobre todo si se trata de una fiesta popular, pues como su nombre lo indica, si el pueblo no está presente, esta no tendrá sentido de ser, y para estar presente debe estar al corriente de su realización.

Para el cumplimiento de este objetivo se propone desarrollar las actividades en las siguientes direcciones:

- Perfeccionar la promoción entre los ranchueleros ausentes.**
- Perfeccionar la promoción entre la población.**
- Perfeccionar la promoción en los medios regionales para visibilidad “provincial” de la fiesta.**

Perfeccionar la promoción entre los ranchueleros ausentes.

Esta fiesta, entre otras cosas, está dedicada a reunir a los ranchueleros que viven en el poblado con los que residen en otros lugares. Pero para que estos últimos puedan participar, deben saber de la misma lo que requiere de una buena divulgación, donde se debe a conocer el día que se va a efectuar, las actividades correspondientes a la misma que se van a proporcionar y donde van a tener lugar y todas las variedades que se van a ofrecer.

Para esto se debe llevar a cabo una serie de acciones encaminadas a este fin, como:

- Sistematizar el funcionamiento de la comisión organizadora de la fiesta. Responsable: Gobierno Municipal. Participantes: Los diferentes organismos e instituciones del municipio vinculados a la tarea (CDR, FMC, ACRC, Sectorial Municipal del MINCULT, Educación, etc.) Fecha: Permanentemente.
- Constituir la Asociación de Ranchueleros Ausentes y apoyar la gestión de la misma. Responsable: Gobierno Municipal. Participantes: Los ranchueleros ausentes más identificados con la tarea (integrados actualmente a la Comisión, interina, de Ranchueleros Ausentes y otros localizados e interesados) en estrecha vinculación con las organizaciones sociales y de masas, el Sectorial Municipal del MINCULT y el MINJUST. Fecha: Se recomienda hacerlo de la forma más inmediata posible.
- Establecer un plan de divulgación de los preparativos, actividades, invitados y principales resultados de la fiesta. Responsable: Comisión Organizadora de la fiesta de “El Ranchuelero Ausente” en vinculación con la Asociación de Ranchueleros Ausentes. Participantes: Incluir a los medios de difusión masiva y los divulgadores de las organizaciones sociales y de masas. Fecha: Se recomienda hacerlo de la forma más inmediata posible.

Perfeccionar la promoción entre la población.

No es posible una celebración del día del ausente sin la presencia del pueblo, pues como hemos visto en el capítulo anterior, este es el principal actor y protagonista de las fiestas y muchas veces su gestor. Es por ello que se hace imprescindible una buena propaganda para mantenerlo informado de dicho acontecimiento y buscar la forma de

que este se sienta motivado e impulsado a ser partícipe del mismo. Para ello se puede recurrir a distintas vías:

- Divulgación de los preparativos, actividades, invitados y principales resultados de la fiesta. Responsable: Comisión Organizadora de la fiesta de “El Ranchuelero Ausente” en vinculación con la Asociación de Ranchueleros Ausentes. Participantes: Incluir a los medios de difusión masiva y las organizaciones sociales y de masas, Educación, MINCULT, CUM, etc. Fecha: Se recomienda hacerlo de la forma más inmediata y sostenida posible.
- Promover el significado de la fiesta para el desarrollo de la identidad territorial de la ciudad. Responsable: Comisión Organizadora de la fiesta de “El Ranchuelero Ausente” Participantes: Asociación de Ranchueleros Ausentes, los medios de difusión masiva (telecentro y corresponsales de los medios) y las organizaciones sociales y de masas, Educación, MINCULT, CUM, promotores culturales, gestores comunitarios, etc. Fecha: Se recomienda hacerlo de la forma más inmediata y sostenida posible.

Perfeccionar la promoción en los medios regionales para visibilidad “provincial” de la fiesta.

Es importante también que la promoción de este festejo se haga extensiva a otros lugares fuera de la localidad, puesto que así no solo se incrementa el número de participantes sino que es otra vía para que los ranchueleros ausentes y los ranchueleros que se encuentren de visita en otros lugares, se informen sobre el mismo. Sería conveniente entonces:

- Propiciar la promoción y divulgación de la fiesta mediante la colaboración con instituciones provinciales. Responsable: Comisión Organizadora de la fiesta de “El Ranchuelero Ausente” Participantes: Asociación de Ranchueleros Ausentes, los medios de difusión masiva provinciales (CMHW, Radio FM, Telecubanacán, Vanguardia, etc.) y las organizaciones sociales y de masas, Educación, MINCULT, UCLV, ISPVC, ISCMVC, Facultad del ISCFMF, promotores culturales, gestores comunitarios, etc. Fecha: Se recomienda hacerlo de la forma más inmediata y sostenida posible.

OBJETIVO # 2: PERFECCIONAR LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA.

La participación es, sin duda, un factor influyente en el desarrollo de la fiesta, la cual correría el riesgo de perder su significación, si esta fuera limitada, porque una fiesta popular es del pueblo y para el pueblo, y dejaría de serlo sin la presencia del mismo. Por tanto es importante valerse de iniciativas para que este se implique en su realización y se sienta parte de ella. Pues como diría Armando Hart, “la mejor forma de defender y desarrollar nuestra cultura es buscar en sus raíces populares, afianzarse en ellas y estimular la participación del pueblo en la creación artística y literaria”⁴¹ O sea que hay que buscar la forma de que la población ranchuelera toda, se inserte en la fiesta del ausente a través de diferentes métodos.

Para el cumplimiento de este objetivo se propone desarrollar las actividades en las siguientes direcciones:

- **Incrementar el protagonismo de la población.**
- **La integración de acciones de las instituciones “culturales” todas (escuelas, el INDER, Poder Popular, etcétera) como protagonistas de la fiesta.**

Incrementar el protagonismo de la población.

- Implicar a la población, en la realización de la fiesta de modo que ellos mismos sean actores, creando iniciativas, participación de grupos de aficionados, exposiciones (de literatura, artes plásticas, artesanía), juegos, competencias deportivas, comisiones por los barrios, no solo en el marco de la fiesta misma sino en actividades previas que pueden servir de antesala y promoción, recaudación de recursos, por ejemplo: convocar concursos sobre figuras ranchueleras o sobre la historia de la festividad, círculos de interés vinculados a ella donde se confeccionen objetos, adornos que se puedan presentar y hasta vender en la misma. Responsable: Comisión Organizadora de la fiesta de “El Ranchuelero Ausente”. Participantes: Sectorial Municipal de Cultura, INDER, Educación, promotores culturales, gestores comunitarios. Fecha: Días cercanos a la fecha de realización de la fiesta.
- Implicar a la ciudad en la fiesta, especialmente en su adorno, aprovechamiento especial de las áreas existentes (Casa de la Cultura, Biblioteca, librería, áreas

⁴¹ Hart, Armando. “El Trabajo Cultural (Selección de discursos)”. Editorial Ciencias Sociales, Ciudad de la Habana, 1978. p. 233

deportivas, así como posiblemente la conformación para estas fechas de un boulevard cultural) para la realización de actividades diversas (culturales, deportivas, recreativas, instructivas, conmemorativas, de reconocimiento, competitivas, etc.) contenidas en el programa de la fiesta que implique potencialmente a todo el pueblo y a todos los potenciales interesados y participantes individuales y colectivos (empresas, organismos, agrupaciones deportivas, culturales, etc.). Responsable: Comisión Organizadora de la fiesta de “El Ranchuelero Ausente”. Participantes: Sectorial Municipal de Cultura, INDER, Educación, promotores culturales, gestores comunitarios, organizaciones y organismos, población en general. Fecha: Días cercanos a la fecha de realización de la fiesta.

La integración de acciones de las instituciones “culturales” todas (escuelas, el INDER, Poder Popular, etcétera) como protagonistas de la fiesta.

- Implicar a todas las instituciones y organismos, no solo culturales, para que se integren en función de la fiesta y así esta cuente con mayor apoyo y pueda tener un mejor desempeño y efectuarse más a menudo, asignándole a cada uno una tarea en colaboración con el evento, por ejemplo: que preparen iniciativas para presentarlas ese día en el boulevard cultural, convocar a una especie de trabajo voluntario, para que ellos mismos sean los que adornen y decoren las calles y los alrededores donde se va a realizar la fiesta, lo cual constituye un mecanismo no solo de implicación de estos en el evento y sino también de ahorro pues al llevar ellos las iniciativas son menos los gastos que tiene que hacer el gobierno. Responsable: Comisión Organizadora de la fiesta de “El Ranchuelero Ausente”. Participantes: Sectorial Municipal de Cultura, INDER, Educación, todas las instituciones y organismos del poblado. Fecha: Fecha de realización de la fiesta.

OBJETIVO # 3: CONTRIBUIR A REFUNCIONALIZAR LA FIESTA.

La principal dificultad para la fiesta está en la insuficiente definición de la función que se espera cumpla la misma. Esto obliga a proyectar la fiesta a partir de qué se aspira que esta sea y ello implica, a nuestro entender, la refuncionalización de esta con vistas a su adecuada realización. Para ello se proponen, preliminarmente, las siguientes direcciones:

- Hacer la fiesta más indispensable para la identidad ranchuelera**
- Convertir la celebración en recurso cultural del territorio**
- Convertir la fiesta en marco de homenaje y recuerdo**
- Propiciar se convierta en marco para el reencuentro de los ranchueleros con ellos mismos**

Las tareas correspondientes valdrá la pena sean resultado del debate y la valoración del Gobierno Municipal, el Sectorial Municipal de Cultura, las organizaciones sociales y de masas, la Asociación de Ranchueleros Ausentes principalmente, tanto por separado como en el marco de la Comisión Organizadora de la fiesta de “El Ranchuelero Ausente”, lo que constituirá la garantía de su permanencia como actividad cultural significativa del territorio. En cada una de las acciones anteriores se deberán realizar las actividades correspondientes y cada una de estas tendrá, necesariamente, que incluir la claridad suficiente sobre los responsables, participantes, fechas de realización e incluso recomendaciones de cómo realizarlas, atendiendo a su complejidad y novedad.

CONCLUSIONES

1. La cultura es uno de los componentes esenciales en la formación y desarrollo del hombre como ser biosicosocial, esta ha sido un elemento ineludible en la formulación de proyectos de transformación tanto individuales como colectivos, pertinentes para el progreso social. Especial importancia adquiere en el proceso de formación del ser humano la cultura popular tradicional por su génesis y la influencia de instituciones que la generan y las promocionan incluyendo tanto a la familia como a las portadoras de prácticas estatales. En esta dirección la fiesta de lugareño ausente es consecuencia de un devenir histórico cultural que se ha convertido en tradición popular tradicional con características específicas de acuerdo al contexto en que se realizan.
2. Se evidencia que el tema de las fiestas populares se convierte en un referente de gran peso en el quehacer científico de diversos países y a ello no escapa el tratamiento del problema en Cuba, pero como regla, estas valoraciones hacen hincapié en expresiones generales de las fiestas o prestan atención a formas concretas de las mismas pero predominando consideraciones folkloristas o descriptivas de las mismas. Mucho menos frecuentes resultan las consideraciones valorativas y son excepcionales los intentos de tomar todo ello en cuenta con vistas a enfrentar procesos de perfeccionamiento, rescate y/o promoción.
3. En este estudio, como en otros que se planteen propósitos similares, resulta imprescindible conformar un sistema de recursos dirigidos a obtener una información muy diversa y frecuentemente contradictoria, mediada por criterios e intereses variados, que permitan una adecuada caracterización de la problemática y de allí, basándose en los criterios obtenidos, formular recomendaciones de enfrentamiento y solución de los problemas existentes. Ello conduce privilegiar una metodología predominantemente cualitativa que, sin desdeñar las informaciones y datos cuantitativos tan necesarios para comprender estas realidades, nos permitan preferenciar acciones de tipo

participativo y protagónico de los diversos sujetos sociales que necesariamente están presente en la praxis sociocultural estudiada.

4. En el caso que nos trata, la celebración del Ranchuelero Ausente, reconociéndose por todos los implicados como una actividad trascendente en el sistema de acciones culturales del territorio, adolece de un grupo de insuficiencias que ponen en peligro no solo la calidad y perspectiva de dicha celebración, sino del objetivo mismo de fortalecimiento de la identidad cultural de los habitantes de la ciudad, las más significativas de las cuales son: el período quinquenal de su realización, la inmersión indiferenciante de esta actividad en el seno de otras de iguales o parecidas significaciones, la insuficiente promoción y divulgación y el poco protagonismo de la población ranchuelera, ausente o no, en la proyección, organización y ejecución de las mismas.
5. El intento de perfeccionar esta celebración y fortalecer el rol que la misma juega en el contexto de la praxis cultural del territorio, requiere de una proyección interdisciplinaria, sociocultural, multifuncional, participativa y protagónica popular.

RECOMENDACIONES

- Validar la propuesta para fortalecer la fiesta popular tradicional de “El Ranchuelero Ausente” como vehículo de identidad y realización de la cultura popular tradicional.

- Apoyar la gestión promocional y sociocultural y el fortalecimiento de la fiesta popular tradicional de “El Ranchuelero Ausente”.

- Continuar el estudio de las fiestas populares en Ranchuelo y realizar investigaciones con el objetivo de promoverlas y rescatarlas.

- Proponer la publicación de este trabajo como material de consulta para conocer aspectos relacionados con las fiestas populares en especial la de “El Ranchuelero Ausente” y para incrementar la cultura general integral, sobre todo de los estudiantes de la carrera de Estudios Socioculturales.

BIBLIOGRAFÍA

- Anido Gómez – Lubian, Martha. ***El Atlas de las tradiciones culturales en Villa Clara*** (Crónica investigativa). 1996. Santa Clara.
- Antología de estudios marxistas sobre la cultura. ***Cultura, Ideología y Sociedad***. 1975. Editorial Arte y Literatura, La Habana.
- Batista Moreno, René. ***Fieras broncas entre Chivos y Sapos***. Editorial Capiro, Santa Clara, 2006.
- Bonachea Macías, Tania. ***Caracterización de las fiestas populares tradicionales en Ranchuelo***. 1997. Informe de Investigación. Inédito.
- Caillois, Roger. ***La fiesta, apelación a lo sagrado***. <http://www.temakel.Com/index.htm>. Lectura realizada el 24 feb 2010.
- Cardoso Duarte, Digna (coord. Gral.). CD-ROM ***Atlas Etnográfico de Cuba***.
- Chávez Álvarez, Ernesto ***La Fiesta Catalana. Presencia hispánica en la cultura cubana***. Editorial Ciencias Sociales. Ciudad de la Habana. 1989
- Feliz Herrera, Virtudes. ***Fiestas y Tradiciones Cubanas***. 2003. Editorial Centro de Investigaciones y Desarrollo Cultural de la Cultura Cubana, Juan Marinello, La Habana.
- Galván Tudela, Alberto. ***Las fiestas populares canarias***. 1987. Ediciones Canarias SA. Santa Cruz de Tenerife.
- Guadarrama, Pablo y Pereliguin Nicolai. ***Lo universal y lo específico en la cultura***. 1990. Editorial Ciencias Sociales, La Habana.
- Guanche, Jesús. ***¿El patrimonio de la cultura popular tradicional es realmente inmaterial o intangible?***, 2004. CATAURO No. 9. Editorial Fundación Fernando Ortiz, La Habana.
- Harris, Marvin. ***El desarrollo de la teoría antropológica. Una historia de las teorías de la cultura***. Siglo XXI, Editorial S.A., Madrid.
- Hart Dávalos, Armando. ***Del trabajo cultural***. Selección de discursos. 1978. Editorial Ciencias Sociales, La Habana.
- Hernández Pérez, Jorge Ángel. ***La Parranda***. 2000. Editorial Fundación Fernando Ortiz.
- Hicks, David y Gwynne, Margaret A. ***Cultural Anthropology***. 1994. Copyright, by HarperCollins College Publishers. Chicago.

Martiatu Terry, Inés María. **El rito como representación**. Ediciones Unión. La Habana. 2000.

Martín Farto, Miguel. **Las Parrandas Remedianas (Ensayo)**. 1988. Editorial Letras Cubanas, La Habana.

Martínez Casanova, Manuel. **La Mediación cultural del desarrollo social**. Inédito.

Martínez Casanova, Manuel. **Antropología y Trabajo Social Comunitario**. 2009. Universidad Nacional de Loja. Área Jurídica, Social y Administrativa. Nivel de Postgrado.

Mauri, Omar Felipe. **De la mágica cubanía: Charangas de Bejucal**. Editorial Unión. Ciudad de la Habana. 2000-

Mejuto, Margarita y Guanche, Jesús. **La cultura popular tradicional. Conceptos y términos básicos**. (Compilación). Ediciones Adagio, Ciudad de La Habana, 2007.

Oficina Regional de Cultura Para América Latina y el Caribe. **El patrimonio cultural. Desarrollo cultural y políticas culturales**. 1985. UNESCO, París.

Pérez Rodríguez, Nancy. **El carnaval santiaguero**. Editorial Oriente. Santiago de Cuba. 1988.

Portu, Consuelo; Rumbaut, Ma. Del carmen; Ares, Gilda y Sampera, Mauro. **Conoce el Patrimonio Cultural**.

Savranski, I. **La cultura y sus funciones**. 1983. Editorial Progreso, Moscú.

Schultz, Uwe. **La Fiesta. De las Saturnales a Woodstock**. 1994. Alianza Editorial. SA, Madrid.

Material de procedencia web.

<http://es.wiktionary.org/wiki/fiesta> Lectura realizada el 15 oct 2009

<http://www.bcn.es/plaestrategicdecultura/popular/presentacion.html>.

Lectura realizada el 15 oct 2009

<http://www.bohemia.cubasi.cu>

Lectura realizada el 24 feb 2010.

http://www.caribenet.info/pensare_guanche_patrimonio_cultura.asp

Lectura realizada el 15 oct 20.

http://www.cholonautas.edu.pe/modulos/agenda_n2.php?id_evento=1627&tipo_evento=AAN Lectura realizada el 15 oct 2009

http://www.cultstgo.cult.cu/municipios/sanluis/cultura_popular_tradicional.htm
Lectura realizada el 15 oct 2009

http://www.lajiribilla.cu/2001/n14_agosto/etno/fiestastxt.htm Lectura realizada el 15 oct 2009

<http://www.temakel.com/index.htm> Lectura realizada el 24 feb 2010.

<http://www.temakel.com/presentacionierardo.htm>

Lectura realizada el 24 feb 2010.

Anexos

Anexo #1

Guía para la observación participante:

- 1) Actividad: Acto de condecoración de los 275 trabajadores destacados e inauguración de la tarja colocada en lugar donde se detuvo el presidente venezolano Hugo Chávez Frías y del nuevo centro de servicios de ETECSA.

- 2) Lugar: _____

- 3) Fecha: _____

- 4) Hora de inicio _____ Hora de culminación _____

- 5) ¿Qué recursos existen para facilitar la actividad? _____

- 6) ¿Cuáles conductas se esperan o no?
Movimientos ____ Incorporaciones ____ Salidas ____

- 7) ¿Quiénes son las principales figuras? _____

- 8) ¿Como se relacionan entre sí y con el público? _____

- 9) ¿Cómo es la organización de la actividad?
Buena ____ Regular ____ Mala ____
Argumentar el criterio _____

10) Ocacionalidad de la actividad

Casual ____ Ensayada ____ Programada ____ Espontánea ____

11) ¿Cómo se aprecia la coordinación de la actividad?

Hay consenso ____ Antagonismos ____ Jefaturas ____
Imposiciones ____ Agrupamiento ____

12) ¿Cómo se aprecia el comportamiento de los participantes? (público y figuras principales)

13) ¿Qué estado de ánimo demuestra el público?

Interés ____ Desinterés ____ Desprecio ____

14) Nivel de participación que se aprecia por parte de el público

Mucho ____ Poco ____ Ninguno ____

15) Nivel de atención apreciado

Mucho ____ Poco ____ Ninguno ____

16) ¿Cómo se muestran los participantes con la actividad?

Satisfechos ____ Insatisfechos ____ Indiferentes ____

17) Calidad general de la actividad

Buena ____ Regular ____ Mala ____

Anexo # 2

Guía de Encuesta:

Se está realizando una encuesta para obtener información sobre la fiesta popular tradicional del Ranchuelero Ausente, con el objetivo de llevar a cabo una investigación sobre la misma que nos permita caracterizarla y poder fortalecerla. Esperamos su colaboración.

Gracias.

1. ¿Posee usted conocimiento sobre la fiesta popular tradicional del Ranchuelero Ausente?

___ Mucho ___ Poco ___ Ninguno

2. ¿Ha participado en alguna celebración de la misma?

___ Si ___ No

3. En caso e se positiva su respuesta ¿Qué aspectos de esta fiesta considera más importantes y cuáles considera negativos?

4. ¿Cree que es importante fortalecer esta fiesta?

___ Si ___ No ___ No tengo opinión

5. De ser afirmativa su respuesta ¿Qué elementos propone que se puedan incorporar a la misma para su mejor desempeño?

Anexo # 3

Proyecto de Actividades en saludo al 275 aniversario de la fundación de Ranchuelo.

Semana de 1ro al 7 de Octubre, Casa de Cultura María

Dámasa Jova. 2009-2010.

Introducción:

La semana de la cultura ranchuelera se celebrará del 1ro al 7 de Octubre, donde se reflejará el quehacer cultural del poblado en saludo al 275 aniversario de la fundación de Ranchuelo, esta está dedicada a:

María Luque

Rufino Vásquez Bello.

Fundamentación:

La 29 celebración de la cultura ranchuelera se desarrollará en centros laborales, estudiantiles, cine, librería, biblioteca, barrios, Casa de Cultura y Sectorial, para desarrollar las actividades planificadas para la ocasión.

Nuestro poblado se fundó el 1ro de Octubre de 1734 por Don Dionisio Consuegra. En un lugar conocido por Boca de Ranchuelo, perteneciente al hato del Escambray.

Objetivos:

1. Revitalizar los más genuinos de las tradiciones populares.
2. Resaltar la vida y obra de las personalidades.
-Rufino Vásquez Bello.
-María Luque
3. Celebrar el 275 aniversario de la fundación de Ranchuelo.
Homenaje al 50 aniversario del triunfo de la Revolución.

Plan de actividades Semana de la Cultura 1ro al 7 de Octubre Casa de la cultura María Dámasa Jova 2009-2010.

Actividades	N	J	A	Fecha	Hora	Lugar	M	T	U/A	Responsable
Desfile Inaugural	X			1	9.00am	Poblado	T	-	-	Anadit
Trovando			X	2	10.00am	Tabaquería, Casa del Abuelo, Hogar Materno	M,L	-	-	Anay
Radio base (cartelera Cultural)		X		2	10.00am	Sectorial de Cultura	M	-	-	Aniley
Feria de tradiciones (dedicada a María Luque)			X	3	9.00am	Prado	M,T,D,AP	-	-	Vilma
Fantasia de Colores (payaso caramelo)	X			4	10.00am	Prado	M,T,D,AP	-	-	Madelanys
Peña Campesina (homenaje a Rufino)			X	4	11.30am	Los Pinos	M	-	-	Guirola
Que Noche		X		4	9.00pm	Prado	M,T,D,AP	-	BJM	Doris
A la Sombra del Taller			X	5	9.00pm	Librería	M,T,D,AP	-	-	Odalys
Pentagrama de Juegos	X			6	10.00am	C.I. Adolfo Alfonso	T	-	-	Anadit
Pintando mi pueblo (premiación del concurso Ranchuelo en la Memoria)	X			7	10.00am	Esc. José Martí	AP	-	-	Rigoberto
Bajo las Estrellas		X		7	9.00pm	Prado	M,T,D,AP	-	-	Madelani

Anexo # 4

Guía de Entrevista a expertos:

- 1) ¿Qué valor usted le confiere a la fiesta de “El Ranchuelero Ausente” y qué impacto cree que ha tenido el que esta se haga cada 5 años?

- 2) ¿A qué factores principales cree usted que se deba esto?

- 3) ¿Considera usted que esta celebración debería realizarse con más frecuencia?
¿Por qué?

- 4) Según su criterio ¿Qué gestión se podría hacer para que esta se fortalezca?

Anexo # 5

Guía de entrevista a Ranchueleros Ausentes:

Se está realizando esta entrevista para conocer con mayor profundidad la fiesta popular tradicional de “El Ranchuelero Ausente”, con el objetivo de proponer una serie de acciones que permitan fortalecerla y enriquecerla. Esperamos su colaboración. Gracias.

- 1) ¿Qué importancia usted le atribuye a la fiesta popular tradicional de “El Ranchuelero Ausente”?
- 2) ¿Cuál es su criterio acerca de la situación actual de la misma y de que esta se realice cada 5 años?
- 3) ¿Qué sugiere que se puede hacer para mejorarla?

Entrevistas a Ranchueleros Ausentes (Ideas principales).

□ Entrevista a Armando Alderete Cuéllar (Presidente de la comisión, interina, de Ranchueleros Ausentes

Plantea que esta es una celebración muy importante ya que se reúnen con sus viejas amistades, familiares y condiscípulos de estudio y de trabajo y se regresa al lugar de nacimiento y se aprecian los cambios y avances del mismo. Sugiere que se realicen más a menudo ya que hay que unir a los ranchueleros porque están muy desunidos, y esto no sería posible dejando pasar tanto tiempo. Expresa su interés por el desarrollo de la fiesta y dice que como presidente está dispuesto a colaborar con ello, pues la preocupa y le duele mucho como en Ranchuelo se ha perdido el sentido de pertenencia, la unión y el interés por las tradiciones. Apunta que Ranchuelo debe fortalecer esta tradición y tener sus celebraciones con la misma fuerza que las demás poblados.

-

□ Entrevista a Julio Dámaso Vázquez (Vicepresidente de la comisión, interina, de Ranchueleros Ausentes)

Expresa su satisfacción por los logros y avances que ha tenido el poblado y considera significativo que se realicen estas actividades el día del ranchuelero ausente puesto que permite reunir a los ranchueleros ausentes con los presentes, compartir con viejas amistades y compañeros de estudio y de la lucha insurreccional (Él realizó su lucha insurreccional como dirigente estudiantil, en Ranchuelo) y se recuerdan los momentos ya vividos. Sugiere llegar a un acuerdo con el presidente del Gobierno y el Partido para que la fiesta no sea cada 5 años sino todos los años. Dice que está de acuerdo en colaborar para la realización de la misma y que los ranchueleros ausentes corran con sus propios gastos para que el gobierno pueda correr con los de la celebración. (De hecho ellos ya lo hacen, se costean el transporte y el hospedaje).

□ Entrevista a Luís Orlando Pantoja (Ranchuelero ausente, locutor de la CMHW y fue coordinador del M-26-7 en Ranchuelo)

Comenta que en el pasado esta fiesta se hacía todos los años que servía para apalear las necesidades que había y tenía gran belleza.

Piensa que hay una situación económica en el país que impide realizar la fiesta todos los años, pero se puede desempeñar cada dos años recaudando el presupuesto en este tiempo, pues 5 años es mucho tiempo.

Recomienda la creación de una comisión en el Gobierno con el jefe y varios grupos de trabajo que ejecuten en función de realizar la fiesta, pedir algún apoyo al gobierno central y proponerse realizar la próxima fiesta en el 2012.

Exhorta a buscar personas que tengan fotos de las antiguas celebraciones y montar una exposición con ellas en la fiesta e invitar a estas personas para que estén ese día.

Dice que no lo invitan a las celebraciones del día del ausente y que le gustaría mucho participar y está dispuesto a colaborar llevando la emisora el día de la fiesta.

□ Entrevista a Rolando Machado (Ranchuelero ausente)

Fue presidente del Consejo de Educación para dirigir la campaña de alfabetización y fue jefe de personal de la fábrica de cigarros “Ramiro Lavandero” de Ranchuelo (Antiguamente llamada “Trinidad y Hermanos”).

Piensa que cualquier persona que sea de ranchuelo se sentiría orgullosa y feliz de regresar y visitar su pueblo natal y que a él le gustaría mucho que lo invitaran de nuevo, pues últimamente no lo invitan y poder participar en la celebración de la fiesta del ranchuelero ausente y que está dispuesto a ir por sus propios medios.

Considera que 5 años sin realizarse esta fiesta es mucho tiempo y que es una magnífica idea que esta se celebre más a menudo.

Anexo # 6

Fotos de la fiesta (Año 2009)

1) Asamblea solemne (Acto por la Fundación de Ranchuelo).



2) Asamblea Solemne (Parte Cultural)



3) Asamblea Solemne

(Reconocimiento de personalidades destacadas de la cultura Ranchuelera)



4) (Reconocimiento de personalidades destacadas de la cultura Ranchuelera)



5) (Reconocimiento de personalidades destacadas de la cultura Ranchuelera)



6) Acto de Condecoración a los 275 Trabajadores destacados



Parque de los Mártires de Ranchuelo (Lugar donde se realizó el acto)

**7) Acto de Condecoración a los 275 Trabajadores destacados
(Actividad cultural)**



8) Acto de Condecoración a los 275 Trabajadores destacados



Trabajadores destacados reconocidos (Público)

9) Acto de Condecoración a los 275 Trabajadores destacados



Julio Dámaso Vázquez (Vicepresidente de la Comisión, interina, de Ranchueleros ausentes en La Habana) (izquierda)

10) Tarja colocada y develada en el lugar donde se detuvo el presidente venezolano Hugo Chávez Frías.



Cafetería "El Baturro" en Ranchuelo. Quienes develan la tarja son: Julio Dámaso (Vicepresidente de los Ranchueleros Ausentes) y Teresa Martínez (Anterior Presidenta del Gobierno en Ranchuelo)

11) Recorrido hacia ETECSA



12) Inauguración de los nuevos servicios de ETECSA.



Directora de ETECSA y trabajadores del Partido y el Gobierno.

Anexo # 7

Recordatorio del día del Ranchuelero Ausente (Museo Municipal "Joaquín Díaz Marrero") de Ranchuelo.

Ranchuelero Ausente

Ranchuelo nos vio nacer
aunque ahora lejos estamos
debemos reconocer
que este suelo no olvidamos.

Porque la Patria comienza
en este rincón querido
haciéndose Patria extensa
mientras más hemos vivido.

Pero el pequeño rincón
que fuera nuestro natal
se lleva en el corazón
como el más grande ideal.

Bien merecido, por cierto,
resultan estos festejos
para reunir a los hijos
que de Ranchuelo están lejos.

Es una unión fraternal
de abrazos y de caricias.
Es una ancha sonrisa
este encuentro tan cordial.

Ranchuelo ha sido prolijo
en hombres y hechos grandiosos
y ha tenido muchos hijos
que han resultado valiosos.

Tiene fértil suelo, tiene
zona agrícola e industrial
y el fecundo manantial
está en el pueblo que tiene.

La salud está segura
el deporte se practica
Aumentamos la cultura
y el valor se multiplica.

Los ausentes recordados
están hoy y estarán siempre.
Son el futuro seguro
son el precioso presente.

Recordatorio del
MUSEO MUNICIPAL
RANCHUELO
V. C.